

**Universidad de Matanzas
Camilo Cienfuegos
Facultad de Humanidades
Departamento de Periodismo**



Trabajo de Diploma en opción al título de
Licenciado en Periodismo

Título: En las gradas del Palmar:

Evolución del Periodismo deportivo

en La Alenas de Cuba

Autora: Ailene Villalonga Almeida

Tutor: Dr. Ercilio Andrés Vento Canosa

Matanzas, 2013



“el campo deportivo es una fiesta de la inteligencia, un espectáculo de emoción y elegancia, un cruce de energías creativas que rehace mundos imaginados, que permite a los pueblos transformar la realidad hostil en una posibilidad de disfrutar hasta redescubrirse con ilusión, donde los periodistas dirigen las emociones en el museo de las bellas artes en movimiento mediante varios recursos y el auxilio de la palabra para hacer vivir, sentir y soñar. Hacen del idioma un juego que encandila las pupilas, una dimensión básica para este tiempo de fantasía y talento original, un nexo entre las canchas y la sociedad, un instrumento de alegría contagiosa...” Jesús Castañón.

Nota de Aceptación

Presidente del Tribunal.

Miembro del Tribunal.

Miembro del Tribunal.

Miembro del Tribunal.

Miembro del Tribunal.

*En las gradas del Palmar: Evolución del periodismo deportivo escrito en La
Atenas de Cuba*

Declaración de Autoridad

Yo, Ailene Villalonga Almeida , declaro ser la única autora de este Trabajo de Diploma; por lo que, según las facultades que me son otorgadas, autorizo a la Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos” a hacer uso del mismo, tanto en ella como en cualquier otra institución del país, con la finalidad que se estime necesario.

A mi mamá, por ser guía y sostén en cada paso,
...por los consejos, ...por todo.

A Mima, musa inspiradora, por tu preocupación,
por creer siempre en mí, incluso cuando ya nadie creyó
y por heredarme la magia que compartimos:
la poesía.

A Evián, por ser amor y amigo,
por la paciencia y el apoyo constante.

“A mi hermana, que está en el cielo,
para que desde allá te sientas orgullosa de mí.”

Agradecimientos

De nuevo a mamá y a mima, por estar siempre a la vanguardia en cada momento de mi vida.

A Evián, por las horas de amor, por acompañarme a cada paso en esta aventura y sobre todo por ayudarme a luchar por mis sueños.

A mi papá por ayudarme a lidiar con la metodología y porque no podía faltar.

A Víctor por los consejos de padre y a Leovel, por ser más abuelo que los de verdad.

A Isnais, mi negrita hermosa, que vino a llenar el vacío de hermana que la vida me dejó.

A Made, para que no se ponga celosa y también a Lisett por ser la inseparable compañera de fiestas.

A mi familia, por la admiración, el cariño y el respeto recibidos, por ser mis primeros fans.

A mis suegros, por todo el apoyo y el cariño que me han brindado en estos tres años y a Betsy por llenar de alegría cada momento.

A mi prima Brianna, la luz de mis ojos, por ser el complemento perfecto de ese gran equipo que formamos cuando estamos juntas.

A mis amigos, los de ahora y todos esos que un día lo han sido, por que cada uno aportó algo para convertirme en la persona que soy.

A Félix Julio Alfonso y Reynaldo González Villalonga, por la ayuda y por todos sus conocimientos, porque sin ellos esta tesis no sería la misma.

A Ercilio, por la confianza.

*En las gradas del Palmar: Evolución del periodismo deportivo escrito en La
Atenas de Cuba*

Agradecimientos

AL IPVCE Carlos Marx, por proporcionarme la fuerza y las herramientas para enfrentar mi camino.

A Yari, que se ha convertido en mi paño de lágrimas.

A Miguel Ángel Aldama, por romper con todos los esquemas y ser el mejor profe, por no parecerse a la Mayéutica socrática.

A Jardines por su amistad y por impulsarme dentro del deporte.

A Yuliesky Gourriel, mi ídolo desde la adolescencia, que hoy es un buen amigo, por permitirme cumplir una de mis grandes metas profesionales y personales... por ser una de las inspiraciones para estudiar esta carrera.

A todos los que han estado a mi lado durante esta travesía, los que siguen ahí y los que ya no están.

A la vida... por permitirme hacer realidad este sueño.

Resumen

El periodismo deportivo escrito cubano y en especial matancero ha sido una de las ramas del quehacer reporteril que a lo largo de toda la historia se ha mantenido a la vanguardia, en cuanto a maneras de hacer. La presente investigación pretende demostrar que esta especialización periodística evolucionó en La Atenas de Cuba durante el período de 1875 a 1950, influenciado en cada momento por el contexto histórico en que se desarrollaba. En la pesquisa se pudo comprobar que a pesar de la relevancia del periodismo deportivo, solo contados periódicos matanceros le dieron cabida en sus páginas. Mediante una revisión bibliográfica de varios de los periódicos más importantes de la época y la aplicación de entrevistas a profesionales, se analizó la variación del lenguaje y estilo utilizados, resaltando el giro que significó la injerencia norteamericana a partir de la instauración de la República mediatizada y con ella la introducción de nuevos deportes y del profesionalismo, siempre beneficiado por la prensa deportiva matancera de la primera mitad del siglo XX.

Abstrac

The Cuban written sport journalism, mainly the one from Matanzas has been one of the broadcasting branches that through History is been ahead. This investigation intend to show thar this journalistic Specialty evolved in The Athens of Cuba through 1875 to 1950, influenced by the historical enviroment at that time. Throught this investigation we could conclude that in spite of the sport journalism relevance, just a few newspapers wrote something about it in their pages. A bibliographic study of important newspapers of that epoch and the fact of making interviews to professionals made us analyze the varaition of the style and language used, pointing the twist that meant northamerican injerence since the mediatic Republic instauration and with it, the appearance of new sports and professionalism, always favored by Matanzas sport press during the first half of the Twenty Century.

Índice

Introducción	1
Capítulo I. Marco Teórico Referencial.....	7
1.1 La escritura como arma eficaz en la comunicación	7
1.2 La especialización periodística: un poco de historia	8
1.2.1 Especialización desde la mira de los especialistas.....	10
1.3 Periodismo deportivo: una especialización seria.....	14
1.3.1 Algunas definiciones de periodismo deportivo	15
1.3.2 Inicios del periodismo deportivo	17
1.3.3 El oficio de narrar la gloria	18
1.4 Una nueva forma de contar	19
1.5 Entornos en la comunicación (barrial, regional o nacional)	22
1.6 Marco referencial	23
1.6.1 La Aurora del Yumurí.....	23
1.6.2 El Imparcial.....	24
1.6.3 El Liceo de Matanzas	25
1.6.4 El Republicano	25
Capítulo II: Acápite Metodológico	27
2.1 Métodos y Técnicas	29
2.1.1 Métodos teóricos y empíricos.....	29
2.1.2 Técnicas	31
2.2 Categoría Analítica.....	33
Capítulo III: Periodismo deportivo: de gacetillas, lenguajes y otros demonios	35
3.1 Antecedentes del deporte en Cuba	35
3.2 De las gacetillas irregulares a la consolidación del periodismo deportivo	38
3.3 Lenguaje aclimatado a la época: de la hostilidad al análisis desapasionado.	42
3.3.1 1875-1902: ¿Periodismo deportivo o crónicas de sociedad?	45
3.3.2 1902-1925: Período de negación española	51
3.3.3 1925-1950: Nuevos deportes, nuevas maneras de hacer	56
Conclusiones.....	62
Recomendaciones.....	63
Bibliografía	64
Anexos	76

Introducción

Corrían los primeros años del siglo XIX y la bella ciudad de Matanzas, legendaria por sus poetas y ríos, comienza a iniciarse en la edición de periódicos. Con la introducción de la imprenta en La Atenas de Cuba, por Francisco Camero en el 1812, aparece El Patriota, publicado por primera vez el 22 de septiembre de 1813, que fuera denominado por Pedro Antonio Alfonso en sus *Memorias de un matancero*, como la primera publicación periódica yumurina, aunque luego se demostró que un año antes circulaba la revista “La Guirnalda” que era editada en La Habana. (Ponce: 16)

Durante toda la centuria surgieron y desaparecieron disímiles impresos que respondieron a múltiples intereses. Entre los más significativos de la primera mitad del siglo se destacaron la *Gaceta de Matanzas*, fundada, redactada e impresa por Juan Justo Jiménez en la imprenta La Constancia, quien para suerte suya tuvo la prerrogativa de habersele concedido por la Administración de Rentas de la ciudad, el privilegio de insertar las noticias y avisos oficiales.

El *Semanario de Matanzas* se fundó en 1822 y tuvo una vida efímera. Pero la competencia era fuerte y en 1824 el norteamericano Tomás Federico Kid abrió la Imprenta de Gobierno y fundó la *Gaceta del Gobierno de Matanzas* que logró sostenerse hasta 1830.

Una ciudad culta, donde vivían o por ella pasaban los más prestigiosos e ilustrados hombres del país, cuna de las tertulias literarias de Domingo del Monte, requería de una publicación periódica de mayor lustre, con espacios dedicados a reflejar el activo movimiento literario que allí ocurría. Entonces se fundó *La Aurora de Matanzas*, cuyo primer número apareció el dos de septiembre de 1828. Era propiedad de la Diputación Patriótica y lo redactaba José Pereira, hermano de Antonio, su impresor.

El periódico publicó además noticias y otros asuntos ajenos a la literatura, pero esta tuvo una jerarquía en sus páginas. También es válido destacar que fue el primero de los

impresos cubanos que plasmó crónicas de guerras extranjeras. Antonio Bachiller y Morales, afirmó en una ocasión que *La Aurora de Matanzas* “fue el mejor periódico político y literario de esta isla hasta esa fecha [tomando como referencia la década del cuarenta]. Contribuyó visiblemente al adelanto en el periodismo, en la esencia y hasta en la belleza de las formas”. (Romero, 2011)

Para agosto de 1857 se fundió con otro que ya venía publicándose en Matanzas: *El Yumurí* y surgió entonces *Aurora del Yumurí*, que persistió hasta el año 1900. A decir del intelectual matancero Pedro José Guiteras en 1886, *La Aurora de Matanzas* fue “diario político y literario digno de elogios por la elegancia de su impresión y su extensión, la variedad de materias que abraza y el orden y buen gusto de su redacción, y puede estimarse sin disputa el príncipe de nuestros periódicos”. (Romero, 2011 a)

Matanzas tuvo en años posteriores importantes periódicos y revistas culturales, como *La Guirnalda* (que en 1842 comienza a editarse en Matanzas), *El Jardín Matancero* (1849) y *El Liceo de Matanzas* (1860), entre otros. Para este momento, todos los boletines centraban su atención principalmente en la crónica social y la divulgación de las actividades culturales que se desarrollaban; así como secciones relacionadas con economía, comercio y justicia.

La práctica de deporte, por ser una exclusividad para las clases poderosas se veía marginada dentro de la prensa cubana en general. Matanzas, por su parte fue protagonista de un evento singular, que marcó un antes y un después en el desarrollo del deporte y de la prensa especializada en esa rama. No es sino hasta después del 27 de diciembre de 1874, día en que se efectúa el primer juego de pelota oficial en Cuba, celebrado en el histórico Palmar de Junco, que los principales periódicos de la época, comienzan a reflejar el devenir deportivo matancero con cierta formalidad.

El texto aparecido el 29 de diciembre de ese año en *La Aurora del Yumurí*, donde se hace un recuento del partido realizado dos días antes, es considerado por muchos como la primera crónica deportiva cubana.

Es por eso que para este proyecto se pretende tomar este momento como punto de partida para la investigación, que tendrá como tema la evolución del periodismo deportivo escrito matancero desde 1875 hasta 1950.

Durante una revisión bibliográfica se pudo constatar que no existe ningún estudio precedente del tema, por lo cual se plantea una pesquisa exploratoria, pues se dirigirá a obtener información preliminar sobre un fenómeno poco conocido con vistas a definir mejor el problema de investigación y fundamentar hipótesis ulteriores. En la misma se abordarán los aspectos principales concernientes a la evolución periodística en el período a analizar, teniendo en cuenta la relación con el contexto histórico y siguiendo un orden cronológico, por lo que también se enmarca dentro de los estudios históricos.

Dentro de este amplio período y por las transformaciones de las condiciones histórico-concretas que experimentó la Isla de Cuba con la intervención norteamericana en la guerra hispano-cubana y luego con la instauración de la República (que no fue más que el inicio de la neocolonia), se plantea una división en subetapas que quedaría de la siguiente forma:

- 1875-1902 (Partiendo de la primera crónica deportiva aparecida en Cuba en La Aurora del Yumurí el 29 de diciembre de 1874, que recoge lo acontecido en el que muchos consideran el partido oficial primigenio de béisbol en el país, celebrado dos días antes en el Palmar de Junco, hasta el año en que se declara establecida la República. Se pretende analizar el quehacer periodístico en un marco colonial caracterizado por las guerras de independencia)
- 1902-1925 (Inicia con la Instauración de la seudorepública y culmina en el año que marcó el inicio del auge de las luchas obreras y sindicales. Es un período en el que se incrementa en Cuba la práctica de deportes y la introducción de terminologías propias del país anglosajón como el béisbol y el boxeo, ya de manera profesional.)

- 1925-1950 (Etapa caracterizada por un auge del movimiento obrero y la lucha de clases, en la que el periodismo deportivo matancero centraba su atención en deportes como la pelota y el boxeo profesional, las carreras de autos y las famosas regatas de Varadero)

Se propone como fecha límite el año 1950 pues marca la mitad exacta del siglo y a partir de este momento la vida política y social de Matanzas, así como la de todo el país cambia radicalmente. Un serie de sucesos, comenzando por el golpe de estado de Batista el 10 de marzo de 1952 y sobre todo después del asalto al cuartel Moncada y el inicio de la lucha en la Sierra Maestra y en las ciudades, confluyen para que panorama cubano y los órganos de prensa vuelquen su atención en todo lo relacionado con el Movimiento 26 de Julio.

Teniendo en cuenta la variación del lenguaje y el estilo en la prensa deportiva según las características de cada etapa y la importancia del mismo para la historia del periodismo especializado cubano y especialmente matancero, se propone como problema científico **¿Cómo evolucionó el periodismo deportivo escrito matancero desde 1875 hasta 1950?**

Para desarrollar la investigación se tomará como objetivo general: **Caracterizar la evolución del estilo narrativo en el periodismo deportivo escrito matancero en la etapa de 1875 a 1950.**

Se sigue además el paradigma de la investigación cualitativa, ya que es aquella cuyo máximo interés consiste en la explicación e interpretación más plena de los hechos, lo cual se adecua al objetivo general.

Como premisa se esboza: El periodismo deportivo escrito matancero evolucionó durante el período de 1875 a 1950, marcado por las condiciones histórico-concretas que existieron en cada subetapa, variando su lenguaje, su estilo y la frecuencia de su realización.

Para validar esta teoría se trazan las siguientes preguntas y tareas investigativas:

Preguntas Científicas:

- ¿Cuáles fueron los principales periódicos que abordaron el tema deportivo en la etapa de 1875 a 1950?
- ¿Cómo se comportaron las variaciones en el lenguaje periodístico en cada subetapa?
- ¿Cómo influyen las condiciones histórico-concretas en el modo de realización periodística en cada subetapa?

Tareas de Investigación:

- Identificación de los principales periódicos que abordaron el tema deportivo en la etapa de 1875 a 1950.
- Análisis de las variaciones en cuanto a lenguaje periodístico que se experimentaron en las diferentes subetapas.
- Valoración de la influencia de las condiciones histórico-concretas en el modo de realización periodística en cada subetapa.

Esta investigación se regirá por el enfoque Dialéctico-Materialista, ello implica una postura metodológica en cuanto a la selección y uso del resto de los métodos teóricos y empíricos necesarios en la investigación. Entre los teóricos se utilizarán el histórico-lógico, el hipotético-deductivo, el analítico-sintético y el sistémico.

Los métodos empíricos utilizados son la entrevista en profundidad, realizada a Reynaldo González Villalonga, presidente del Comité de historiadores del deporte en Matanzas y la entrevista estandarizada practicada a algunas personalidades especializadas tanto en temas históricos, como de periodismo deportivo. Además, se emplearán las técnicas de análisis de contenido y triangulación.

El informe estará estructurado en tres capítulos. En el primero de ellos, el Marco Teórico-Referencial, se conceptualizarán las diferentes categorías analíticas, se abordarán los conceptos de periodismo, periodismo especializado y en especial periodismo deportivo. También se expondrán juicios sobre tratamiento periodístico, estilo y lenguaje narrativos, entre otros.

En el capítulo dos se tocarán otra vez los métodos y técnicas empleados, esta vez más argumentados, así como la justificación del paradigma seleccionado para la investigación y se desarrollará la categoría analítica.

En un tercer capítulo se contextualizarán los resultados, definiendo así cómo se comportó la evolución de la variable en cada una de las etapas analizadas.

Capítulo I. Marco Teórico Referencial

1.1 La escritura como arma eficaz en la comunicación

El lenguaje es el gran instrumento de comunicación de que dispone la humanidad, íntimamente ligado a la civilización, hasta tal punto, que se ha llegado a discutir si fue el lenguaje el que nació de la sociedad, o fue la sociedad la que nació del lenguaje. (Seco, citado por Vivaldi, 1975: 15).

Existen varios lenguajes periodísticos: impreso, cablegráfico, radiofónico, televisivo y digital. Entre ellos existen diferencias que están estrechamente relacionadas con los códigos comunicativos específicos de cada soporte; a saber: el texto escrito, el sonido, y la imagen fija y en movimiento. Para esta investigación se toma como referente el lenguaje impreso, ya que es el que mejor se ajusta a las características de la agenda a tratar: la prensa plana.

La prensa (...) es el medio periodístico tradicional y permanece en el poder del público indefinidamente. Las publicaciones impresas pueden conservarse en una casa, en una biblioteca, en un archivero, en una hemeroteca para su consulta posterior, sin que se requiera tecnología audiovisual que exigen los medios electrónicos. (Marín, Leñero, 1990: 9)

Frente a la televisión, la radio y los medios digitales, la prensa ofrece mayores potencialidades para profundizar en un tema y analizarlo, abarcando la mayor cantidad de aristas. En consecuencia, el receptor de la prensa impresa tiene potestad sobre los mensajes que recibe. (Marín, Leñero, 1990: 9)

Es decir, el público de los medios impresos es un receptor activo y puede escoger lo que juzgue de interés o no, así como determinar el momento de su lectura. La prensa tiene dos formas de presentación: como diario y como revista. En ambos casos la constancia en los tiempos de aparición —cada día, cada semana o cada mes— contribuye a su acreditación pública. (Marín, Leñero, 1990: 10)

1.2 La especialización periodística: un poco de historia

A pesar de la existencia de gacetas culturales y revistas deportivas desde finales del siglo XVIII, el periodismo especializado surge verdaderamente ante la necesidad de la prensa escrita de poder entablar competencia con la radio y la televisión, medios con una mayor inmediatez, en las primeras décadas del siglo XX. La especialización propuesta por los medios impresos, antepone el análisis y la interpretación, a la presteza de las noticias audiovisuales. De esta forma, fueron dotándose de una mayor profundización en los contenidos, temáticas como: política, economía, científico-técnica, medioambiental, cultura, deportes, entre otras. La especialización periodística pretende ordenar los contenidos informativos con el fin de corregir los problemas que plantea la llamada atomización informativa, producto de una excesiva parcelación de áreas del saber y de la falta de sistematización de los mensajes.

El periodista especializado posee características diferenciadoras con el periodista generalista, debido, entre otras cosas, a que establece una relación de mayor intensidad con las fuentes de información, ya que ofrece a las mismas una más garantía y fiabilidad.

El periodista especializado utiliza las fuentes para contextualizar, interpretar, explicar y valorar los acontecimientos sobre los que informa. Para que el lector entienda el qué, el cómo y el por qué de las noticias, que le ayuden a formarse su propia opinión sobre los acontecimientos, el autor debe ofrecerle una serie de claves que sólo puede obtener a través del hecho documental. (Esteve y Fernández del Moral, 1999: 9-12 citados por Chacón y Jiménez, 2001: 51).

Teniendo en cuenta lo anterior, se comprende el periodismo especializado como:

Aquella estructura informativa que penetra y analiza la realidad de una determinada área de la actualidad, a través de las distintas especialidades del saber. El mismo se distingue por la coherencia interna de los textos, la correspondencia de sus

Marco Teórico Referencial

afirmaciones con la realidad y la pertinencia de los conceptos. Busca explicar no solo el qué, sino el por qué de los hechos y sus consecuencias. Profundiza un saber específico desde el rigor del conocimiento y el análisis, sin olvidar jamás, como expresión que se genera a partir de la profesión periodística, los intereses del público y los condicionamientos del medio por el que se trasmite. (Fernández del Moral, 2004: 24)

Más allá de estos inicios incipientes la mayoría de los especialistas coinciden en situar la consolidación del periodismo especializado después de la Segunda Guerra Mundial, para responder a las nuevas necesidades de los receptores, por lo que se comprende que anterior a esto se realizaba un periodismo deportivo muy primitivo y desorganizado.

Después del conflicto bélico, se produce una eclosión sin precedentes del conocimiento científico y técnico. La Información Periodística Especializada se propone facilitar la comunicación entre los especialistas que trabajan en los distintos ámbitos del saber y ayudar a que el resto de la sociedad se beneficie al máximo con estos hallazgos, mediante una adecuada labor de divulgación. (Muñoz Torres, 1999: 39-40 en Sáez: 2)

En definitiva, la especialización periodística surge como una exigencia de la propia audiencia, cada vez más sectorizada y, por otra parte, como una necesidad de los propios medios por alcanzar una mayor calidad informativa y una mayor profundización en los contenidos. (Fernández del Moral y Esteve, 1993: 53 en Fernández Obregón, 1998)

Para la mayoría de los teóricos del tema, el periodismo especializado comienza a trabajarse en Estados Unidos en la década del sesenta, con las temáticas de economía, salud y medioambiente. Uno de los antecedentes de la especialización periodística podemos encontrarlo en 1923, con el surgimiento de la revista Time, la cual trataba temas con contenidos políticos y económicos, basándose en el llamado periodismo explicativo.

Marco Teórico Referencial

Entre las causas que propiciaron el surgimiento del periodismo especializado se encuentran, cómo ya se había mencionado antes, los nuevos intereses de las audiencias, aunque también la fuerte competencia mediática que libraba la prensa impresa ante las posibilidades reales de dos medios en desarrollo, que la superaban en inmediatez y atractivo, la radio y la televisión.

La especialización propuesta por los medios impresos, anteponía el análisis y la interpretación, a la presteza de las noticias audiovisuales.

También influyó en el florecimiento de la especialización periodística el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. El avance tecnológico, a su vez, demanda mayor capacitación y expertización de los emisores, y la competencia aviva las exigencias de las audiencias, cada vez más selectivas ante la superabundancia de informaciones y canales (Rodríguez Betancourt, 2006)

“La especialización en los medios ha sido producto de una reordenación funcional y estructural de las empresas, producida por las nuevas exigencias de las audiencias y la creciente competitividad informativa: a mayor ampliación de los contenidos informativos, mayor necesidad de los periodistas especializados.” (Benítez, 2010: 23)

Con el fin de organizar la información y responder a los intereses sectorizados de las audiencias, surgen distintas especialidades periodísticas que “responden a la urgencia que tienen los receptores de asimilar los cambios culturales, científicos, económicos, sociales y políticos que ha traído la segunda mitad del siglo XX”. (Edo, 1999: 78)

Según el profesor Francisco Estévez Ramírez (1999), a partir de estos intereses, así como la segmentación de los receptores, se comienzan a insertar diversas secciones temáticas en los medios de comunicación, siendo las principales: “el periodismo político, el periodismo económico-social, el periodismo cultural, el periodismo deportivo, y el periodismo social”. (González, 2005: 84 en Rodríguez González, 2007: 24)

1.2.1 Especialización desde la mira de los especialistas

Marco Teórico Referencial

Son varias las conceptualizaciones que se han hecho sobre el periodismo especializado.

Algunos autores también lo refieren como Especialización Periodística o Información Periodística Especializada, este último término resulta más adecuado según la doctora Miriam Rodríguez Betancourt, “puesto que incluye a los reporteros y no sólo a los articulistas, generalmente considerados expertos por emitir opiniones *in extenso* en torno a ámbitos específicos”. (Rodríguez Betancourt, 2006)

Para la investigadora española María Teresa Mercado Sáez, las que pueden ser consideradas las primeras aportaciones a la disciplina son las de Orive y Fagoaga, que aclaran los elementos básicos que diferencian al periodismo especializado del periodismo generalista.

En este punto sería válido precisar que una de las formas de legitimar el periodismo especializado sería estableciendo sus diferencias con el llamado periodismo generalista, teniendo en cuenta que este último se rige por el concepto de noticiabilidad, amarrado por consecuencia a la actualidad, mientras que la especialización trasciende la inmediatez, así como la información básica. Aunque, como han señalado varios investigadores estos pueden convivir y no ser necesariamente uno excluyente del otro.

El profesor Héctor Borrat aporta otra característica del periodismo especializado, cuando declara que este se distingue por la coherencia interna de los textos, la correspondencia de sus afirmaciones con la realidad y la pertinencia de los conceptos, “fuere cual fuere el tipo de texto y el tipo de lenguajes escogidos, el tipo de periódico donde estos textos se publican y el tipo de audiencia al que preferentemente se dirigen”. (Mercado Saéz: 4)

Por otra parte el teórico José Luis Martínez Albertos, distingue entre prensa especializada y periodismo especializado. La prensa especializada es para este autor aquella que está constituida por publicaciones con o sin periodicidad fija, que “van

Marco Teórico Referencial

dirigidas a profesionales concretos, especialistas en una determinada actividad científica”, y cuyos contenidos no son concebidos por periodistas, y mucho menos responden a criterios de actualidad, pues suelen ser, fundamentalmente, “comunicaciones e informaciones de trabajo”. (Martínez Albertos, 1991: 285)

El periodismo especializado, sin embargo, “se canaliza (...) a través de los de los diarios de información general, dentro de secciones tipificadas por su alto grado de especialización”, trata la actualidad “con un estilo genéricamente periodístico”, y está orientado hacia “un público teóricamente tan amplio como puede ser la audiencia concreta de cada periódico”, o medio, cualquiera que sea su naturaleza. (Martínez Albertos, 1991: 285)

Héctor Borrat propone la articulación de dos tipologías. La primera se estructura a partir de las maneras en que los periodistas pueden informarse sobre la realidad, y en consecuencia, narrarla y comentarla. En ella señala dos tipos: los especialistas y los generalistas: "Las señales de identidad que distinguen a generalistas y especialistas son básicamente dos: a) un conocimiento sistemático y siempre renovado de las maneras de conocer la realidad y narrarla y/o comentarla, logrado mediante la articulación permanente de la periodística (cómo comunicar) y de las específicas (qué comunicar) y b) una experiencia profesional en el área de su especialización lo suficientemente larga e intensa como para asegurarle la debida y fluida aplicación de la periodística y las específicas y el conocimiento a fondo de esa área en cada una de sus actuaciones." (Borrat, 1993, en González, 2005: 83-84)

Una de las problemáticas que azota a la teorización de esta vertiente del periodismo es la gran cantidad de clasificaciones que se le atañen, creando, como apunta el investigador Muñoz-Torres una “indefinición sobre las definiciones”, que muchas veces entorpece su análisis; lo que plantea la necesidad de sentar las bases comunes en las investigaciones sobre el tema, para una mejor comprensión del objeto de estudio. (Rodríguez Betancourt, 2006)

Marco Teórico Referencial

Este teórico del tema considera que “los criterios válidos para calificar a un texto periodístico como especializado no pueden basarse en los criterios formales, sino sustantivos. No porque lo escriba un especialista o porque aparezca en un medio especializado, automáticamente se debe considerar un texto propio de este tipo de periodismo.” (Rodríguez Betancourt, 2006)

En ello coincide el investigador Borrat, cuando afirma que "el criterio último de especialización son los textos". Hay que analizar el tema, el contenido y los enunciados de carácter informativo para el correcto criterio de clasificación. (Rodríguez Betancourt, 2006)

Varios autores critican en los periodistas especializados la falta de profundidad en los análisis, así como en su preparación; pero a pesar de que los profesionales de la prensa que trabajan con información especializada deben tener un vasto dominio del área a la que se dedica, no tienen tampoco por qué tener el mismo grado de experticia que el científico que la estudia.

Es precisamente esta la opinión de la doctora en Ciencias de la Comunicación Miriam Rodríguez Betancourt, quien considera que “el periodista especializado no tiene, necesariamente, que ser o llegar a ser un experto en la materia, como el mismo científico que la estudia o produce. Le basta con devenir un interlocutor válido para los especialistas. (...) El periodista especializado tiene que conocer y documentar ampliamente el asunto y área que trata, y en la misma medida dominar las técnicas de información que posibiliten una recepción efectiva de su mensaje en los términos profesionales que caracterizan la comunicación periodística: claridad, comprensión, amenidad, completitud.” (Rodríguez, 2006 en Benítez, 2010)

Según el profesor Francisco Estévez Ramírez, las principales áreas informativas pueden agruparse en las siguientes especialidades:

- “Periodismo político: abarca toda la información sobre política internacional, nacional, regional, local, partidos políticos, elecciones, etc
- Periodismo económico-social: comprende los contenidos relativos al mundo económico, bursátil, financiero, empresarial, bancario, etc., así como las noticias de carácter sindical, social y laboral.
- Periodismo cultural: recoge las informaciones sobre actividades culturales, educativas, científicas, artísticas, teatrales, cinematográficas, musicales, etc.
- Periodismo social: aborda las diversas informaciones especializadas en distintos aspectos sociales como la sanidad, el transporte, el mundo judicial, la religión, el ejército.
- Periodismo deportivo: recoge todo el conjunto de informaciones del mundo deportivo, abarcando cada una de las especialidades deportivas como fútbol, tenis, baloncesto, etc.” (Estévez Ramírez en González, 2005: 84)

1.3 Periodismo deportivo: una especialización seria

El deporte ha sido, a lo largo de la historia del periodismo, una de las facetas más atractivas para lectores, oyentes y espectadores. Ninguna otra actividad humana ha atraído tanto interés. Esto ha provocado que el periodista deportivo siempre haya sido visto, y continuará siéndolo, como una figura importante, por ser el principal intermediario entre el público y el deporte.

Muchos periodistas deportivos se quejan de la subvaloración a la que se ven sometidos, por parte de otros profesionales de la prensa y la población en general, por no considerar la especialización en la temática apta para trabajos investigativos o de profundidad.

Pero la historia del periodismo deportivo ha demostrado con creces que aporta al mundo de la investigación periodística tanto como cualquier otra especialidad de la profesión.

Grandes trabajos interpretativos han prestigiado el quehacer del cronista deportivo, corroborando su validez e importancia en el complicado campo de la investigación. Un claro ejemplo de lo anterior puede considerarse la pesquisa que sacó a flote uno de los mayores escándalos de las Grandes Ligas en Estados Unidos.

Los sucesos estuvieron relacionados con la final de la Serie Mundial de 1919 que se dirimió entre los equipos Rojos de Cincinnati y Medias Blancas de Chicago, donde ocho jugadores de este último conjunto fueron expulsados de por vida del béisbol rentado por perder de forma intencionada, sobornados por la mafia. Estos acontecimientos fueron sacados a la luz gracias a la perspicaz pesquisa del cronista deportivo Hugh Fullerton, del *Chicago Herald and Examiner*, y al ex jugador y mánager Christy Mathewson.

1.3.1 Algunas definiciones de periodismo deportivo

El periodismo deportivo es una especialización dentro del ejercicio periodístico y surge a partir de las exigencias de los destinatarios que demandaban informaciones particularizadas, y con un grado de elaboración más profundo. Esto fue dando paso al surgimiento de profesionales con conocimientos sólidos en las materias específicas que abordan.

Una de las causas de su surgimiento estriba en una fuerte competencia en el mercado mediático y el desarrollo y extensión de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) que aceleran la especialización periodística (Rodríguez, 2006). Por otra parte estos fenómenos fueron moldeando a una audiencia cada vez más exigente y con criterios más sólidos. Para satisfacer estas demandas, propias de un receptor obligado a seleccionar sólo lo que le es útil de una información que le cae encima de forma indiscriminada y abrumadora, se necesita un profesional capaz de traducir a un

Marco Teórico Referencial

lenguaje divulgativo y fácilmente comprensible para todos, la cada vez mayor complejidad política, económica, cultural, demográfica, social y humana que caracteriza a las sociedades modernas. (Quesada, Montserrat citado por Rodríguez, 2006)

El deporte no está exento de las especificidades antes mencionadas. Dentro de esta rama del periodismo los principales géneros utilizados son la nota informativa, la entrevista, el reportaje (en menor medida) y la crónica (en mayor medida).

El periodismo deportivo es el área del periodismo que informa, interpreta y opina sobre las temáticas relacionadas con el deporte y los eventos deportivos que resultan interesantes para la opinión pública local, nacional o internacional. (Padrón, 1997: 12)

Por otra parte esta disciplina está caracterizada por la especialización periodística que comprende una estrecha relación con las fuentes, el análisis profundo y el nivel interpretativo de sus trabajos vinculados a la temática deportiva, que generalmente van cargados de un fuerte lenguaje técnico. Asimismo, al igual que otras áreas de experticia, comprende una especialización dentro de la especialización, ya que el periodista suele acumular un mayor rango de conocimientos hacia uno o varios deportes en específico.

“El escritor deportivo debe juzgar el encuentro, la carrera, el adiestramiento; tiene que interpretar los acontecimientos y está obligado a ofrecer lo que cree sobre los árbitros, competidores, entrenadores, directores técnicos y hasta el público...Tarea difícil e ingrata en no pocas ocasiones.” (Ortega, 2003: 6)

El mundo de la actividad física exige un gran conocimiento, y de ahí que resulte complejo al contar con una gran cantidad de disciplinas. Es difícil encontrar un especialista en varias disciplinas, por eso, se ofrece la oportunidad al periodista de especializarse en aquellas áreas deportivas que más le interesen.

Para los expertos en este tema, hay dos formas de realizar esta especialización. La primera es dedicarse a recoger toda la información que se produzca sobre un

determinado deporte. La segunda manera es la de reunir y conservar la del deporte en general que tenga incidencia en aspectos importantes.

En ese sentido, resulta vital rodearse por gente conocedora de la disciplina que se va a tratar, de tal forma que ante cualquier duda o consulta, el periodista pueda acudir a ellos. A la par, hay que ir recopilando fuentes desde un principio, pues en un futuro, quizás no tan distante, puedan serle útiles.

1.3.2 Inicios del periodismo deportivo

Los estudiosos del deporte concuerdan en que la regularización del mismo en los medios de comunicación estuvo dada, en gran medida, por la importancia que adquirió este a finales del siglo XIX y en la primera mitad del XX, o sea, después de la restauración de los Juegos Olímpicos.

Los primeros juegos de la era moderna fueron inaugurados por el barón Pierre de Coubertain en Atenas, en 1896. El magno evento fue un éxito total y entre los setenta mil espectadores de las competencias, se encontraban los corresponsales del diario parisino *Le Figaró* y el londinense *The Times*. De esta forma se comenzaban a publicar con sistematicidad informaciones sobre la actividad deportiva.

Pero tan grande fue el auge del deporte en el mundo entero que los propietarios de periódicos establecieron un espacio en sus páginas para la cobertura de los eventos deportivos, aun cuando desde la primera mitad del siglo XIX había aparecido en Londres el primer diario especializado en deportes: *Sportman*, nombrado posteriormente *Sporting Life*.

A partir de este momento, surgirían en otros países diarios de este tipo: por ejemplo, *Le Veló*, en la Francia de 1892 y *El Mundo Deportivo*, en la España de principios del siglo XX. Ambos resultaron precursores de la hornada de periódicos deportivos que vendría después.

La tradición de hacer reportes deportivos atrajo a los mejores escritores del periodismo para cubrir esta área durante la Inglaterra victoriana en donde numerosos deportes contemporáneos como el fútbol, el cricket, el atletismo y el rugby fueron organizados en una forma muy similar a la actual.

El cricket, posiblemente por su gran estima en sociedad, ha atraído con frecuencia a los más destacados escritores. El Manchester Guardian, durante la primera mitad del siglo XX, empleó a Neville Cardus como el corresponsal del cricket. Cardus recibió el título real de Caballero (Sir) por sus servicios como periodista deportivo. Uno de sus sucesores fue John Arlott, quien después fue mundialmente conocido por sus comentarios en la BBC y por sus poesías.

Los Juegos Olímpicos de Londres, 1908 atrajeron a una gran variedad de medios de comunicación, los cuales asignaron a sus mejores periodistas para dicho evento. El Daily Mail, por ejemplo, tenía a Sir Arthur Conan Doyle en el White City Stadium para cubrir las finales de la primera maratón.

1.3.3 El oficio de narrar la gloria

“El deporte y los medios de comunicación masivos disponen de una historia centenaria e inherente. El periodismo deportivo es el vínculo del progreso común entre medios y deporte. Es la red que los ata, que acerca a las audiencias a ambos y sostiene un espectáculo económico, social y cultural en evolución constante.” (Molina, 2003: 8 en Torres, 2011: 35)

Esta definición muestra una idea del por qué el periodismo deportivo comprende una de las ramas más difíciles de dominar en la profesión, debido a que abarca un muy amplio espectro de contenidos, tantos como modalidades deportivas existen, elemento que ha suscitado la necesidad de crear en este una especialización dentro de la especialización.

“El seguimiento serio del deporte implica dominar las características de innumerable disciplinas, sus reglas, competiciones, récords y principales figuras, sin descartar la necesidad de conocer, al menos, fundamentos generales de la metodología del entrenamiento deportivo, o de la psicología y la medicina del deporte, entre otros temas vitales para poder asumir con objetividad análisis o predicciones.” (González, 2005: 85 en Torres, 2011: 33)

Otro elemento que exige del periodista deportivo el mayor nivel de preparación y profesionalidad posible es el gran impacto que tiene en la población esta temática. El sector al que va dirigido esta especialidad es de los más amplios y, al mismo tiempo, uno de los que más conocimiento posee sobre los tópicos a tratar; quizás por esta misma razón se subvalore tanto a los profesionales que lo ejercen.

Para el investigador Antonio Alcoba “la comunicación deportiva ha pasado de ser una hermana pobre de la información, a ser reclamada por la sociedad, y el periodismo deportivo, enaltecido por la expansión del deporte y por los intereses creados a su alrededor, debido a ser una actividad inteligible para todos los seres humanos y abierta a todas las razas, ideologías y religiones, a convertirse en una faceta de la información con personalidad propia”. (Alcoba, 1993: 22)

Cobra más importancia esta observación si tenemos en cuenta que para Víctor Joaquín Ortega “en el periodismo deportivo, el peso principal recae sobre el trabajo de opinión. Pocas son las informaciones ubicadas en estas páginas: la apertura de un estadio o la plenaria de una institución tal vez. No en balde, a los que cubren la actividad se les llama cronistas deportivos: limitación porque ese título no refleja por completo la labor que realizan.” (Ortega, 2003: 6)

1.4 Una nueva forma de contar

Una de las particularidades del periodismo deportivo es la utilización de un lenguaje distintivo, que utiliza códigos y símbolos provenientes de las distintas modalidades

competitivas. La originalidad que lo caracteriza ha posibilitado la inserción de muchos de sus términos a la gramática española, así como la creación de diccionarios propios de la materia.

Tanta es su relevancia para la lexicología que “la Asociación de Academias de la Lengua Española e incluso la Real Academia Española pretenden la plena incorporación a sus publicaciones, la consideración científica de sus aportaciones y la observación de sus neologismos por su capacidad para instalarse con éxito social en el habla común y por acoger las tendencias más novedosas del español actual”. (Marín Montín: 2001 en Morales, 2009: 8)

Por su parte, el teórico Antonio Alcoba considera que “las acciones del deporte, producto del comportamiento de los jugadores y de los reglamentos que lo ordenan, dan lugar en ocasiones a la extrapolación de sus significados a otras actividades. El deporte ha creado un idioma cuyo lenguaje se proyecta desde diversos ángulos: hablado, escrito, simbólico o semiológico”. (Alcoba, 1993: 27)

El también estudioso del tema Néstor Hernández Alonso (2003) “refiere la existencia de tres tipos de lenguajes para el deporte: el léxico técnico-especializado, el léxico argótico y el léxico trasladado. El primero asume las palabras propias de los reglamentos de los distintos deportes, el segundo las toma de la vida diaria de las personas en sociedad, del argot popular, y el tercero, recurre a otras ramas del saber para conformar su discurso”. (Torres, 2011: 29)

En opinión del periodista Juan E. Morales Agüero “la Real Academia Española toma en serio el asunto, pues en la última edición de su Diccionario se registran términos de 29 disciplinas de Juegos Olímpicos de verano e invierno y 51 deportes no olímpicos, con especial predilección por las artes marciales y los deportes de gran difusión social. En el II Congreso Internacional de la Lengua Española, celebrado en Valladolid, España, en 2001, se destacó la importancia de la renovación idiomática que genera el deporte al

atender a los neologismos del habla común que se generalizan desde él". (Morales, 2009: 12)

A pesar de ello el lenguaje periodístico ha tenido que vencer numerosos obstáculos en el campo lexicológico, debido a su asociación al mal uso de la lengua en general, así como al empobrecimiento del idioma. Esta barrera solo puede derrumbarse con una fuerte preparación profesional de los periodistas que lo ejercen y un dominio extensivo del habla.

Resumiendo lo analizado hasta ahora podemos considerar al lenguaje deportivo como "el voluminoso conjunto de términos y conceptos que abarcan los diversos campos semánticos de este tipo de actividad que se relacionan con el momento histórico de cada modalidad, y que comprende sus estructuras y contenidos. Es el conjunto de términos que designan los espacios abiertos donde se enseñan y practican deportes, los términos específicos de las diferentes disciplinas deportivas que conforman ese campo de conocimientos" (Farrés, 2004: 23-24 en Torres, 2011: 30 y 31)

Para el teórico Castañón Rodríguez, "el campo deportivo es una fiesta de la inteligencia, un espectáculo de emoción y elegancia, un cruce de energías creativas que rehace mundos imaginados, que permite a los pueblos transformar la realidad hostil en una posibilidad de disfrutar hasta redescubrirse con ilusión, donde los periodistas dirigen las emociones en el museo de las bellas artes en movimiento mediante varios recursos y el auxilio de la palabra para hacer vivir, sentir y soñar. Hacen del idioma un juego que encandila las pupilas, una dimensión básica para este tiempo de fantasía y talento original, un nexo entre las canchas y la sociedad, un instrumento de alegría contagiosa..." (Castañón, 2010 en Torres, 2011: 30)

Al referirse a los aportes de esta especialidad al campo de la lexicología, el teórico Castañón Rodríguez considera que "el deporte y su específica manera de decir es una forma de hacer cultura, un camino para continuar enriqueciendo una lengua que desde

su origen ha sido una preocupación social de los pueblos que la hablan y es símbolo y vehículo de la identidad nacional.” (Castañón, 2010 en Torres, 2011: 31)

1.5 Entornos en la comunicación (barrial, regional o nacional)

Al analizar los procesos comunicativos es imprescindible reparar en todos aquellos elementos que intervienen entre los medios y los públicos, o sea, las mediaciones. Estas están presentes en los procesos de recepción y apropiación que los públicos hacen de lo masivo, y significa ubicarse en el estudio de la cultura popular, lo cual explica la propuesta de Jesús Martín Barbero de pasar de los medios a las mediaciones. (Medina, 2005: 21).

Las instancias que, según Barbero, intervienen en el entorno de la comunicación son: lo barrial, lo regional y lo nacional. (Medina, 2005: 28)

Es posible afirmar que los entornos de la comunicación son los espacios donde conviven las personas que forman parte de la audiencia de los medios de comunicación. Estos espacios que se pueden definir como entornos sociales y poseen características particulares que diferencian a las personas.

En una comunidad podemos encontrar infinidad de grupos que son microcomunidades dentro de la propia comunidad. Los grupos a su vez conforman un conjunto de dos o más personas entre las que existen pautas establecidas de interacción, es decir, la acción de uno sirve de estímulo al comportamiento del otro. Además los grupos constituyen pluralidades de individuos que forman un conjunto y entidades reconocidas por sus propios miembros y por los demás, se basa en el tipo específico de conducta colectiva que representa. (A.V.Petrovski, 1986: 59)

Es absolutamente indispensable tener en cuenta, para la construcción de mensajes, los factores culturales, económicos, políticos, geográficos de estas comunidades, desde un barrio, una ciudad, un país y hasta una región geográfica extensa. Por tal razón, es pertinente remitirse al concepto de consumo cultural de Néstor García Canclini, ya que

este es el espacio donde los sujetos interiorizan la desigualdad social y las limitaciones que ella le impone, pero también donde rebasan esos límites y expresan sus deseos y libertades. (Medina, 2005: 25)

O sea, es la instancia donde el receptor hace suyo el conocimiento y lo interpreta de acuerdo a todas las condicionantes que actúan sobre él.

1.6 Marco referencial

Dentro de este apartado se incluyen los periódicos analizados para caracterizar la evolución del periodismo deportivo escrito matancero en una etapa tan amplia de 75 años. Para ello se pesquisaron específicamente los ejemplares existentes de cuatro impresos: La Aurora del Yumurí, El Imparcial, El Liceo de Matanzas y El Republicano.

La selección de los mismos fue realizada teniendo en cuenta que eran estos los que abordaban con mayor frecuencia la temática deportiva, la cual era casi nula en el resto de los periódicos de la época.

1.6.1 La Aurora del Yumurí

La Aurora, que en sus días de gloria fue considerado por muchos intelectuales cubanos el mejor periódico político y literario de la isla, y primero del país en publicar crónicas de guerras ocurridas en territorio extranjero, nació en la ciudad de Matanzas en el año de 1828. Su puesta en circulación, el dos de septiembre de ese año, marca la cúspide de un largo período de esplendor para la cultura y educación matanceras.

Propiedad de la Diputación Patriótica y franco vocero de la acaudalada burguesía de la ciudad, en sus inicios La Aurora resultó el narrador más certero de los progresos económicos de esta opulenta villa esclavista, azucarera, y de gran desarrollo cultural. Vanguardista, atrevido, impulsor del pensamiento político y la formación de una identidad nacional, este diario contaba con la simpatía y agradecimiento de los

yumurinos, que encontraron en él la mejor manera de aprehender el cambiante y complejo ritmo de su tiempo.

La sociedad matancera, con todos y cada uno de sus peculiares rasgos, se vio retratada por la pluma ilustre y sagaz de los pensadores más avezados de su época. En sus páginas, de cuidada y hermosa impresión, publicaron sus obras literarias escritores que el tiempo consagró como lo más importante de la cultura nacional: Milanés, Plácido, Villaverde...

Setenta y cinco años se mantuvo en circulación La Aurora del Yumurí. Tres cuartos de siglo de un diario que resultó cronista fiel y delicioso de su tiempo.

Numerosos ejemplares se conservan en la biblioteca Gener y del Monte, donde es considerada la colección más valiosa del siglo XIX. Además se atesoran en la Sociedad Económica de Amigos del País y en la Biblioteca Nacional José Martí, así como en museos de diferentes partes del mundo y en el fondo de la UNESCO.

Este periódico asumió diferentes nombres “La Aurora”, “Aurora de Matanzas” y “Aurora del Yumurí” y fue catalogado por Eusebio Guiteras como el “Príncipe de los periódicos cubanos del siglo XIX y según Antonio Bachiller y Morales “fue el mejor periódico político y literario de la isla”

1.6.2 El Imparcial

Órgano del Partido Unión Constitucional, El Imparcial fue un diario que circuló en Matanzas entre septiembre de 1886 y noviembre de 1961. Independientemente que su proyección era reflejar las actividades políticas, en el mismo se pueden leer temas referidos a la cultura, al deporte y a actividades religiosas, entre otros.

Fundado por Luis Fortún, su primer director fue Francisco Fontavilles. Tuvo varios subtítulos: diario independiente, diario de la tarde y diario de la mañana. Entre sus redactores se encuentran: Álvaro de la Iglesia, Severino Betancourt, Fernando Lles,

Francisco Rabelo, Félix U. Casas, Gustavo Moreno Lastres, Manuel Quesada Morejón, Alejandro J. Sosa Pérez, Guillermo Gómez Flurieach, Ramón Solés, Abelardo Betancourt, Diwaldo Salom, Gustavo Rey, Justo Betancourt, Andrés Núñez Olano, Reinaldo Machado, Juan Jesús Castellé Montenegro, Rodolfo Echemendía, Félix Soloni, Medardo Vitier, Electa Fe de la Peña, César Joaquín Andricain y Pedro Pablo Iturralde, entre otros.

Fue una publicación de gran importancia en la ciudad yumurina, principalmente durante el siglo XX, en el que, con el surgimiento de la radio, se convirtió en un aliado y difusor de los adelantos de este nuevo medio de comunicación que llegaba a Matanzas.

A su director, Félix Ubaldo Casas Rodríguez lo unía una entrañable amistad con el propietario de la estación 5AZ, Ernesto Valdés Figueroa y además colaboró con otras emisoras como la 5DW de Ramón Sarría, conocida como la mejor estación modulada de la República.

1.6.3 El Liceo de Matanzas

Órgano oficial de la Institución del mismo nombre, en sus páginas acogió a los más prestigiosos representantes de la cultura en La Atenas de Cuba. Este folleto se caracterizó por reflejar todo lo que acontecía en el escenario intelectual matancero. Uno de sus propósitos era servir de espacio para que los ilustrados yumurinos dieran rienda suelta a su creatividad, así como plasmar las actividades y proyectos de la entidad que representaba. Aunque su contenido era meramente literario también recreó el quehacer deportivo, pero de una manera muy sui géneris, pues lo hacía a través de la literatura y sobre todo de la poesía, aunque sí defendía las tradiciones asumidas de la metrópoli española.

1.6.4 El Republicano

Este periódico se fundó en el año 1901 y era el Órgano Oficial del Partido Republicano de la Provincia de Matanzas. Su propietario inicial fue el Sr. Baeza. Este rotativo, a

Marco Teórico Referencial

pesar de tener un carácter esencialmente político también divulgó los sucesos de otras ramas de la sociedad yumurina y es considerado por muchos como uno de los más importantes e influyentes del siglo XX matancero. En materia de deportes El Republicano llevó la avanzada en esta centuria junto a El Imparcial y muchos de sus cronistas deportivos devinieron también analistas políticos o incursionaron en otras esferas del periodismo con resultados brillantes.

Capítulo II: Acápite Metodológico

Las investigaciones cualitativas pueden clasificarse basándose en tres aspectos: el tipo, la perspectiva metodológica y el tipo de diseño según la perspectiva metodológica.

La siguiente investigación, basado en la escasa bibliografía existente sobre el tema según su tipo es exploratoria, (se dirigen a obtener información preliminar sobre un fenómeno poco conocido con vistas a definir mejor el problema de investigación y fundamentar hipótesis ulteriores).

Al mismo tiempo, el estudio constituye una investigación histórica, pues establece cronológicamente el devenir de los sucesos, a la vez que los relaciona de manera lógica y dialéctica con el contexto socioeconómico, político, cultural y científico en el que se enmarcaron, potenciando una interpretación lo más cercana posible a sus múltiples interrelaciones e interconexiones, de manera que pueda ser debidamente caracterizado y tipificado. (Alonso, Saladrigas, 2000)

Además se incluye dentro de la tendencia descriptiva, pues su propósito es caracterizar un determinado fenómeno, especificar sus propiedades, rasgos o tendencias, para ello, por lo general, es necesario medirlo de alguna forma a través de una variable.

La misma se abordada desde una perspectiva cualitativa, la cual se caracteriza por abordar el objeto de estudio en sus relaciones contextuales, desde una perspectiva integral. Se mira con una visión amplia. (Alonso y Saladrigas, 2000 citando a Jensen y Jankowsky, 1993).

La utilización de la perspectiva cualitativa para la investigación se encuentra fundamentada en las posibilidades de la misma sobre la metodología cuantitativa, entre ellas: la pregunta que intenta resolver es el por qué del fenómeno y no el cuánto y con qué frecuencia, el hecho de encontrarse orientada al proceso y no al resultado del

Acápite Metodológico

mismo y el centrarse en las relaciones dentro de un sistema o cultura. (Alonso y Saladrigas, 2000: 16)

Según el diseño de la perspectiva metodológica se clasifica la pesquisa como un estudio de caso múltiple, de tipo inclusivo.

El Universo de esta investigación lo constituyen todos los números de todos los periódicos que circularon en la ciudad de Matanzas en la etapa correspondiente entre 1875 y 1950.

La población utilizada son todos los periódicos del período 1875-1950 que se conservan en el Departamento de Fondos Raros y Valiosos de la Biblioteca Provincial Gener y del Monte, de Matanzas.

Esta población comprende varios volúmenes de la etapa. La colección más amplia la constituye La Aurora del Yumurí (se conservan ejemplares aislados del año 1929, estos se hacen más frecuentes en la década del 30, aunque faltan años completos como 1834 y 1839. En las décadas siguientes se hace más regular el registro, hasta el último número correspondiente a diciembre de 1900). Además se incluyen otros como: El Imparcial (1913-1961), El Republicano (se conservan algunas series entre 1902 y 1907 y colecciones bastante completas entre 1936 y 1960), El Moderado (cubre series bastante completas entre 1906 y 1918), El Álbum de las Damas (1895), Boletín oficial de la Provincia (1879-1893), El Imparcial de Matanzas (1896), El Liceo de Matanzas (1860-1882), El Yumury (1897), Ciencias y Letras (1894), La Enseñanza (1887-1888), El Microbio (1889), La Campaña (1936-1937) y El Correo de Matanzas (1901-1904).

También el Cosmopolita (1936-1937), El Cuje (1919), El Eco Español (1900), El Heraldo Español (1900), La Liga Agraria (1904), La Unión (1935) y Yucayo (1909-1912 y 1936-1937).

Acápito Metodológico

Entre todos estos periódicos se hizo una selección de aquellos que pudieran aportar datos de mayor peso a la investigación. Por lo tanto, la muestra utilizada se clasifica como intencional, pues se realizó basado en el criterio de personalidades que han dedicado años de estudio al deporte en Matanzas y de investigadores de la propia biblioteca. Los periódicos encartados son aquellos que reflejaron con mayor asiduidad la temática deportiva, pues en el resto de las publicaciones la presencia de la misma era casi nula. De esta forma se analizaron:

Siglo XIX:

El Liceo de Matanzas (1860-1882), La Aurora del Yumurí (1957-1900), El Imparcial de Matanzas (1896)

Siglo XX:

El Republicano (1902-1907 y 1936-1950) y El Imparcial (1913-1950).

2.1 Métodos y Técnicas

Esta investigación se regirá por el enfoque Dialéctico-materialista, pues según la definición de la Dra. Hilda Saladrigas “pretende conocer y comprender la realidad como práctica, un estudio del objeto de investigación en sus formas más perfectas y aspectos dominantes, comenzando por los aspectos más simples y plantea un enfoque integral del objeto de estudio”. (Alonso, Saladriga, 2000).

2.1.1 Métodos teóricos y empíricos

Los métodos teóricos utilizados fueron:

- Histórico-lógico: Este se utiliza para verificar los estudios anteriores y valorar evolución en cada una de las etapas

Acápito Metodológico

- Hipotético-deductivo: Se evidencia porque el problema de investigación planteado permite formular la premisa que se quiere validar.
- Analítico-sintético: Se emplea para analizar los elementos fundamentales para la elaboración del informe, de manera tal que fuera asequible e instructivo, tanto para periodistas como para profesores, realizando una síntesis de todo lo extraído de la bibliografía.
- Sistémico: Permite realizar un estudio del problema de forma holística e integral, analizando el fenómeno en todas sus partes.

Entre los métodos empíricos se emplea la entrevista en profundidad realizada a Reynaldo González Villalonga: periodista del semanario Girón, quien además es el presidente del Comité de historiadores del deporte en Matanzas.

La entrevista, según Alonso-Saladriga, constituye una técnica para recopilar información, caracterizada por el hecho de que el investigador se enfrenta directamente al individuo. De ella se extrae información verbal en forma de respuestas a preguntas concretas u otros estímulos. (Alonso y Saladrigas, 2000)

“La Entrevista en profundidad es un proceso comunicativo por el cual un investigador extrae información de una persona informante que se halla contenida en la biografía de ese interlocutor. El objetivo principal de esta técnica cualitativa es construir el sentido social de la conducta de individuos o grupos, mediante la recogida de un conjunto de saberes privados. Por eso se utiliza con mejores resultados cuando nos interesan los actos expresivos y comportamientos de individuos concretos.” (Alonso y Saladrigas, 2002: 61)

Además se empleó la entrevista estandarizada aplicada a estudiosos del tema deportivo. Esta se utiliza con el fin de contrastar opiniones sobre temas específicos.

Acápite Metodológico

Debido a su pertinencia para profundizar en temas determinados y obtener criterios de especialistas, fue empleada de forma complementaria. Fairchild (1960) define esta técnica en su “Diccionario de Sociología” como “la obtención de información mediante una conversación de naturaleza profesional con un individuo para una investigación determinada o para ayudar al diagnóstico y tratamiento de un problema social” (Fairchild, 1960 en Balcells, 2000).

Por otra parte Schoek (1985, citado por Balcells, 2000) llama entrevista al interrogatorio a que se somete una persona y que está realizada por un encuestador preparado de antemano. Covo (1973: 107 citado por Balcells, 2000) señala que la entrevista es la técnica de observación científica cuya característica distintiva es el hecho de que el investigador se enfrenta directamente al individuo-caso, con el fin de obtener información verbal, generalmente en forma de respuestas a preguntas concretas o estímulos indirectos. Vázquez y López Rivas (1962 citado por Balcells, 2000) dan la siguiente definición: “la entrevista personal es una técnica para tener cierta información deseada, de un sujeto determinado de antemano, por medio de una conversación directa y fijada en un cuestionario previo y preciso”.

Las personalidades entrevistadas mediante esta técnica suman 8 en total, entre ellos:

- Alfredo Santana: escritor e investigador deportivo
- Francisco Soriano: narrador deportivo de Radio 26.
- Dr. Félix Julio Alfonso: profesor e historiador de béisbol.
- Cinco profesores del Departamento de Cultura Física de la Universidad de Matanzas Camilo Cienfuegos

2.1.2 Técnicas

- **Análisis de contenido cualitativo**

Acápito Metodológico

Según el investigador español José Luis Piñuel Raigada: se suele llamar análisis de contenido al conjunto de procedimientos interpretativos de productos comunicativos (mensajes, textos o discursos) que proceden de procesos singulares de comunicación previamente registrados, y que, basados en técnicas de medida, a veces cuantitativas (estadísticas basadas en el recuento de unidades), a veces cualitativas (lógicas basadas en la combinación de categorías) tienen por objeto elaborar y procesar datos relevantes sobre las condiciones mismas en que se han producido aquellos textos, o sobre las condiciones que puedan darse para su empleo posterior. (Piñuel, 2002)

Por otra parte, las profesoras Hilda Saladrigas y María Margarita Alonso en su libro *“Para Investigar en Comunicación Social”*, apuntan que: “El análisis de contenido aplicado a los medios suele utilizar variables específicas de naturaleza mediática, es decir, variables sólo existentes en los medios de comunicación sometidos a análisis. En periódicos y revistas pueden incluirse entre esas variables la tipografía, el diseño periodístico o la configuración gráfica. (Wimmer, R. y Dominick, J. 1996, citado por Alonso y Saladrigas, 2002: 65)

Al mismo tiempo definen:

Los pasos del análisis de contenido son:

1. Definir el universo y la muestra.
2. Establecer y definir las unidades de análisis.
3. Establecer y definir las categorías y subcategorías que representen a las variables de investigación.
4. Efectuar la codificación.
5. Realizar el procesamiento y análisis estadístico. (Alonso y Saladrigas, 2002: 65 y 66)

El análisis de contenido cualitativo se empleó fundamentalmente para comprobar la existencia de los rasgos distintivos en los trabajos analizados, así como para comparar un medio con otro.

2.2 Categoría Analítica

- **Periodismo deportivo escrito matancero de 1875 a 1950**

Está caracterizado por la representación en la prensa del devenir deportivo en La Atenas de Cuba. Cabe señalar que para esta etapa no existía lo que se conoce hoy por periodismo deportivo, pues los cronistas no estaban especializados y por lo tanto no comprendía una estrecha relación con las fuentes, el análisis profundo y el nivel interpretativo que requieren los trabajos vinculados a esta temática, que generalmente van cargados de un fuerte lenguaje técnico. A su vez, al igual que otras áreas de experticia, comprende una especialización dentro de la especialización, ya que el periodista suele acumular un mayor rango de conocimientos hacia uno o varios deportes en específico.

Teniendo en cuenta lo anterior, se comprende el periodismo deportivo escrito matancero de 1875 a 1950 como:

El área del periodismo que informa, interpreta y opina sobre las temáticas relacionadas con el deporte y los eventos deportivos que resultaban interesantes para la opinión pública matancera de finales del siglo XIX y la primera mitad de XX, que además implicaba un dominio, aunque incipiente y efímero, de reglas, características y representantes.

Dentro de esta categoría se analizarán las siguientes subcategorías:

- Variabilidad genérica

- Crónica

- Información
- Entrevista
- Comentario
- Reportaje
- Estilo
 - Lenguaje
 - Empleo de tecnicismos
 - Empleo de aforismos
 - Empleo de neologismos
 - Estructura
- Variabilidad temática
 - Deportes más abordados
- Regularidad con la que se aborda la temática deportiva en el periódico
 - Tratamiento periódico o esporádico
 - Existencia de periodistas especializados en la temática

Capítulo III: Periodismo deportivo: de gacetillas, lenguajes y otros demonios

3.1 Antecedentes del deporte en Cuba

Antes de comenzar a hablar de la evolución de la prensa deportiva escrita matancera se torna imprescindible abordar los antecedentes del inicio y desarrollo del deporte en Cuba, para hacer más comprensible los futuros resultados de la investigación, pues aunque durante la etapa analizada no se puede hablar de un periodismo deportivo totalmente organizado y estructurado, esta rama fue una de las más avezada y de mayor solidez dentro del periodismo especializado matancero.

Para muchos entendidos, la victoria del espadista cubano Ramón Font en los Juegos Olímpicos de París, 1900, marcó el debut de la Mayor de las Antillas en el escenario internacional, pero vale aclarar que este triunfo no fue un catalizador del desarrollo del deporte y en especial la modalidad de la espada en la Isla sino un resultado del esfuerzo individual de este atleta con formación francesa.

Sin embargo, para hablar de los antecedentes del deporte en Cuba, hay que remontarse a los inicios del siglo XVI, con el proceso de conquista y colonización y con él, el asentamiento en Cuba primero de europeos, luego de esclavos africanos y, posteriormente otras etnias entre las que se destacan numéricamente los chinos y árabes.

Durante años España gozó de brillantez cultural y en el continente europeo surgieron y se consolidaron poderosos imperios, mientras los habitantes de la Mayor de Las Antillas arrastraron durante más de tres siglos una existencia casi vegetativa en el orden de las actividades físicas de carácter competitivo.

Pero los aborígenes cubanos, siempre un caso atípico, y principalmente los que habitaban la región oriental (los taínos), practicaban un juego llamado **batos**, que

Periodismo deportivo: de gacetillas, lenguajes y otros demonios

consistía en golpear con un leño semejante a un bate, una pelota hecha de resina vegetal. Siglos después surgió una variante de este juego conocida como el **gato viejo**, que fue empleada por los mambises cubanos para acortar los ratos de ocio.

Para el siglo XVII, Silvestre de Balboa Troya en su poema Espejo de Paciencia (1608), considerado la primera obra de la literatura cubana, alude al **juego de bolos**, traído posiblemente a través de marinos europeos.

Según el criterio de varios historiadores, sociólogos y otros especialistas el punto que marca el inicio de la Cultura Física en Cuba, se sitúa en las postrimerías del siglo XVIII, influenciado fuertemente por la consolidación de una burguesía, que propició a la vez la estructuración de la identidad nacional.

Uno de los hechos que suscitó cambios más profundos en todos los sectores de la sociedad cubana fue la toma de La Habana por los ingleses, en la etapa del 14 de agosto de 1762 al 6 de julio de 1763. Todas estas transformaciones ocurridas bajo el dominio inglés en el territorio correspondiente a la Villa de San Cristóbal de La Habana, que comprendía desde el Cabo de San Antonio hasta el límite oriental de Matanzas, quedaron reflejadas en documentos de la Sociedad Patriótica de La Habana y en las más importantes publicaciones de la época.

El deporte no quedó se quedó rezagado, pues los ingleses para ese entonces ya utilizaban el término “sport”, que en el español significa deporte, y venían solidificando su desarrollo deportivo, a tal punto que para fines de siglo existía en Inglaterra una verdadera cultura deportiva, destacándose sobre todo el boxeo, deporte este que le aportó varios lauros, la mayoría de ellos conseguidos por integrantes de las fuerzas armadas, que desde 1719, se preparaban en la Academia de Broughton.

A mediados del siglo XIX se aprecia en Cuba un notable desarrollo del deporte, comparado con el resto de los países de la región, propiciado por la entrada de nuevas

Periodismo deportivo: de gacetillas, lenguajes y otros demonios

actividades introducidas de Europa y Norteamérica. Muchos estaban convencidos de que los deportes importados, cualquiera que fuera su procedencia, podrían servir para acelerar la modernización de las todavía atrasadas ciudades de Latinoamérica. Para ello preferían el amateurismo, que permitiría demostrar nuevos niveles de sofisticación en el estatus social de los grupos más selectos de esos países.

Para Cuba existió un año determinante en la historia de las actividades físicas: 1838, cuando el doctor Rafael de Castro Palomino, quien inició la introducción del gimnasio en nuestro país, publica un informe registrado en las Memorias de la Real Sociedad Patriótica de La Habana, bajo el título “Escuela de Gimnástica”, acogido con gran excitación por todos sus miembros. Este consta como el primer documento que aborda la necesidad de promover la apertura de los gimnasios:

“En estos establecimientos es donde únicamente pueden hallarse los instrumentos necesarios para ejercitar como es debido todos los miembros, desarrollando las fuerzas, la agilidad, la destreza y otras cualidades de que es susceptible la especie humana; en ellos es donde el médico puede hacer sus aplicaciones dirigiendo y modificando los movimientos musculares con el fin de curar algunas enfermedades, y haciendo uso de las máquinas propias para corregir los defectos y vicios de la naturaleza.” (E. Roldán Oliarte, 1939, p.848)

El año 1843, bajo los auspicios de la Sociedad Económica Amigos del País, abre sus puertas el primer Gimnasio Normal en Cuba. Su primera dirección la asumió Domingo del Monte (Domingo del Monte, 2002, pp.2 y 45) y, entre otros colaboradores, se podían contar al promotor Rafael de Castro, y también José de la C. Hernández, Juan Gallata y Antonio de la Torre; como patrocinadores, José de la Luz y Caballero (E. Roldán Oliarte 1939 pp.926-92), N. González del Valle, Antonio Bachiller y Morales (E. Roldán Oliarte 1939 pp.814-815) y Francisco de la P. Coimbra.

Periodismo deportivo: de gacetillas, lenguajes y otros demonios

El primer Congreso de Maestros Cubanos, en el año 1884 sirvió de escenario para discutir la necesidad de impartir la educación física en la enseñanza primaria, lo que exigía una mayor preparación del personal profesional a cargo. Una de las que alzó su voz en ese sentido fue la Junta Provincial de Instrucción Pública de Matanzas que presentó la siguiente moción: “Dadas las condiciones de nuestra escuela, ¿de qué modo puede atenderse el desarrollo físico de los niños?” (Mariño, 2011: 64)

Esta solicitud a las autoridades españolas de introducir la gimnasia en la enseñanza escolar inició un largo camino dedicado a la formación del profesional de la Educación Física, por una parte, y de los métodos de enseñanza de esta materia en la escuela, por otra.

Ya en 1892 es un logro para las Escuelas Normales la aplicación de la gimnasia como asignatura del plan de estudios aun cuando su aprendizaje se hacía en forma empírica.

3.2 De las gacetillas irregulares a la consolidación del periodismo deportivo

Se hace de obligada referencia en este acápite abordar el surgimiento de la prensa en Cuba, que se enmarca a finales del siglo XVIII. Específicamente en el año 1790 nace en la Mayor de las Antillas la primera publicación informativa impresa, con el nombre de Papel Periódico de La Habana, que obedecía a determinados cambios políticos y sociales producidos en el Viejo Continente luego de la Revolución Francesa (14 de Julio de 1789).

Esta etapa conocida como Despotismo Ilustrado marcó pautas dentro de los intelectuales europeos de numerosos países, incluidos los españoles, que comenzaron a jugar un roll importante en la toma de decisiones por parte de las monarquías existentes. De este lado del océano, este momento se considera una apertura que permitiría a la intelectualidad criolla plantear criterios reformistas. (Bohemia, 2013)

Periodismo deportivo: de gacetillas, lenguajes y otros demonios

Pero no es hasta comienzos del siglo XIX que en Cuba se comienza a desarrollar el ejercicio periodístico en la rama deportiva. Aquellos inicios en el quehacer reporteril de esta disciplina, fueron, como se ha de suponer, incipientes y carentes de sustancia y profesionalismo, muy lejos de lo que hoy conocemos por este término.

Matanzas, que en todo momento se encontraba a la avanzada, privilegiada por su posición geográfica, cerca de la capital y su condición social de Atenas de Cuba, no se quedó atrás en esta práctica de plasmar en la prensa el acontecer deportivo.

A través de sueltos, conocidos como gacetillas irregulares, los cronistas yumurinos de la época, reverenciaban actividades como las peleas de gallos, las corridas de toros y la lucha canaria, todas con una férrea esencia española y llegadas a la Isla desde la metrópoli. Así se puede observar la publicación en el periódico *La Aurora del Yumurí* el día primero de febrero de 1872, del Reglamento del primer campeonato de lucha canaria en Matanzas. (*La Aurora del Yumurí*, 1872: 3) (Ver Anexo N° 1)

El surgimiento del béisbol en los Estados Unidos a mediados del siglo XIX y su rápido desplazamiento a Cuba y especialmente a la urbe matancera, debido al constante intercambio comercial existente entre ambos puertos, trajo cierta inquietud a las autoridades coloniales y por supuesto quedó reflejado en la prensa.

La introducción de la conocida como “pelota americana” y el creciente auge que adquiría principalmente en La Habana y Matanzas significaba una amenaza a los deportes que preconizaban los peninsulares. Ya para el temprano año 1847 el Alcalde de la ciudad de Matanzas solicitaba la prohibición del juego de pelota, por los daños que significaba para los faroles del alumbrado público; aun cuando para esa fecha esta práctica no era el béisbol que se conoció después, sino un pasatiempo de barrio denominado *ball town* o *fongueo*. (Archivo Histórico, Exp. N° 8927: Legajo 79) (Ver Anexo N° 2)

Periodismo deportivo: de gacetillas, lenguajes y otros demonios

En los años siguientes los principales periódicos matanceros y esencialmente *La Aurora del Yumurí* se dedicaron a combatir el nuevo deporte que atraía a las multitudes, resaltando solo los peligros que ocasionaba a los transeúntes y vecinos, mientras enaltecían la práctica de actividades físicas tradicionales.

Tal fue el caso de las informaciones publicadas entre el 20 de diciembre de 1864 y el 2 de mayo de 1866 en *La Aurora*, enalteciendo los logros y beneficios del Club de Matanzas, donde se asociaban las familias más poderosas de la urbe. En este período contrastaban las críticas continuas al recién incorporado juego callejero y a sus practicantes, a quienes tildaban de “muchachos maleducados”. (Ver Anexo N° 3)

Es posible comprobar que aún cuando publicaciones como *El Imparcial*, de gran repercusión en la vida política y social de la época, *El Liceo* o *El Diario de Matanzas*, reflejaron en sus páginas flashazos del inestable y precario acontecer deportivo de la ciudad, fue *La Aurora del Yumurí*, quien haciendo gala de ser uno de los mejores periódicos de la centuria en Cuba, describió con mayor exactitud y precisión los sucesos más trascendentes del ejercicio del músculo en La Atenas de Cuba.

Ejemplo de ello es la crónica publicada el 29 de diciembre de 1874 y que da comienzo al período a analizar en esta investigación. (La Aurora del Yumurí, 1874: 2) Dicho escrito narra lo acontecido en el juego de pelota celebrado dos días antes (27 de diciembre de 1874) en los terrenos del Palmar de Junco, entre equipos de La Habana y Matanzas. Él mismo constituía una verdadera crónica periodística del deporte y más allá del lenguaje empleado, característico de la época y la inexperiencia en esta disciplina, se ajusta a la estructura del este género, a diferencia de una publicada con relación a un juego de pelota correspondiente a 1867. (Ver Anexo N° 4)

Este trabajo, como el partido que le dio origen han sido centro de grandes polémicas a lo largo de la historia, y tal como se ha demostrado que fue este y no otro el primer desafío que puede considerarse oficial dentro del béisbol cubano, también es esta

Periodismo deportivo: de gacetillas, lenguajes y otros demonios

gacetilla la que marca un punto de giro en la forma de reflejar los hechos deportivos, en el último cuarto del siglo XIX.

La Aurora del Yumurí fue hasta sus últimos números espejos de la realidad deportiva matancera, como se demuestra en la edición del 20 de marzo de 1899, donde se narra lo acontecido en el primer cartel oficial de boxeo de Cuba, celebrado en el Teatro Sauto, que le confiere a Matanzas el derecho de considerarse la cuna no solo del béisbol, sino también del pugilismo cubano. (La Aurora del Yumurí, 1899: 3)

Pese todo lo anterior cuando inicia el siglo XX la actividad deportiva en Cuba era muy limitada y aún en Matanzas, una de las más avanzadas en este sentido, la prensa periódica existente le concedía escasa importancia, hasta el punto de solo publicarse pequeñas notas sobre las temporadas de jai-alai o del campeonato profesional beisbolero.

Ya una vez instaurada la República, comenzaron a surgir nuevos diarios y folletines y desaparecieron otros, como es el caso de *La Aurora...* que dejó de imprimirse desde el primer año de la centuria. Para 1902 circulaban *La Voz de Matanzas*, *El Herald*, *El Republicano Federal*, entre otros.

En aquellos momentos la prensa respondía a los credos y doctrinas de los partidos políticos del momento. De ahí que los periódicos se clasificaran por su inclinación política. Así sucedía que entre los conservadores se encontraban: *El Jején*, de información y de intereses generales; *El Liberal*, que comienza a publicarse en 1903 y *El Moderado*, que se redactaba en Ayuntamiento No.12.

En los años siguientes aparecieron *El Correo de Matanzas*, *El Republicano Conservador*, *La Nueva Aurora*, *El Yucayo*, dirigido por el poeta Bonifacio Byrne y para 1912 vuelve a la luz *El Imparcial*, que llegó a ser de gran difusión en la ciudad. Ya en la década de 1920 se publicaban además *El Correo de Matanzas*, *El Regional* y *El*

Periodismo deportivo: de gacetillas, lenguajes y otros demonios

Republicano, órgano oficial del Partido Republicano encaminado a defender los intereses de la burguesía local.

Durante el segundo cuarto del siglo XX, además de las antes mencionadas, había en Matanzas publicaciones periódicas como *La Prensa*, volumen independiente dirigido y fundado en 1940 por Alberto Lovio.

También existían otros como la Revista Mil, órgano del Patronato Municipal Pro-Calles y Matanzas Adelante, diario provincial político y de información fundado en 1947, que luego del triunfo de la Revolución se renombra como Adelante Revolucionario y más tarde adopta el calificativo definitivo de Girón; así como revistas y boletines representativos de las diversas instituciones y sindicatos.

En este período la delantera en la labor reporteril deportiva la tuvieron, sin dudas, *El Republicano* y *El Imparcial*, dos de los de mayor importancia en esta época para el territorio. Figuras prominentes de las letras cubanas prestigiaron el sector deportivo, especialmente los dedicados al béisbol, hipismo, el boxeo y las conocidas regatas de Varadero.

Entre ellos aparecieron escritores y poetas de altos vuelo como panegiristas y comentaristas. Las razones eran muy claras, porque el deporte, como actividad emotiva y apasionante, interesa a todas las clases sociales e intelectuales de cualquier país.

3.3 Lenguaje aclimatado a la época: de la hostilidad al análisis desapasionado.

A través de la historia ha existido una fuerte polémica entre lingüistas y periodistas deportivos con relación al uso del idioma por parte de estos últimos. El lenguaje deportivo es, sin dudas, una lengua en constante formación y transformación pero con una fuerte influencia en el público.

Periodismo deportivo: de gacetillas, lenguajes y otros demonios

La preocupación de los periodistas deportivos por el buen empleo del idioma ha transitado por varias etapas: primeramente la utilización del deporte como instrumento para aprender a escribir, la sustitución de extranjerismos, y la creación de un repertorio propio de la disciplina.

En los siglos XIX y XX el deporte ha sido un elemento para definir la historia contemporánea. Ha logrado el ascenso de los niveles de cultura y civilización de los pueblos y se ha convertido en una industria del ocio y una necesidad social.

Producto del quehacer cotidiano y anónimo de muchas generaciones, ha aumentado las posibilidades expresivas del idioma, creando un ámbito de observación especial por parte de las instituciones lingüísticas al acoger las tendencias más novedosas del estado actual del lenguaje.

Durante estas centurias las maneras de hacer y sobre todo escribir periodismo deportivo han respondido a la lírica de los sentimientos, la épica del esfuerzo en la conquista de nuevas metas y la dramática de las situaciones en conflicto. Han captado y luego plasmado en las mentes de los aficionados las más memorables hazañas y han transformado los instantes mágicos de una genialidad en una estatua fluida, mientras siguen los tiempos y los deportistas en su imparable discurrir.

Desde finales del siglo XIX, la jerga deportiva había saltado los límites del papel y se había expandido entre calles, barrios, pasando de boca en boca.

Pero a pesar de esto la noble misión de los reporteros de la actividad física, se ha visto marcada por fuertes críticas en cuanto a lenguaje, tildándose al sector como falto de precisión y estética, excesiva subjetividad y tendencia a la opinión, así como de fomentar la presencia de aforismos y neologismos, la proliferación de terminología bélica y la consideración de un ámbito de torpezas gramaticales e incorrecciones dentro del idioma español. (Castañón, 2006)

Periodismo deportivo: de gacetillas, lenguajes y otros demonios

El lenguaje deportivo en Cuba ha sido a lo largo de la historia un proceso permanente de puntos de vistas que denotan diversidad o unidad. El español en el deporte ha presentado diferencias en sus niveles técnico, literario y de difusión. El nivel técnico ha sido el que menos peculiaridades ha presentado ya que sus características han estado relacionadas con la traducción o la adaptación de terminología anglosajona.

Durante el período analizado se perfilan particularidades en cuestiones lingüísticas, características de la región latinoamericana, que la diferencian del estilo utilizado en España. De este lado del Atlántico se desarrolló una fonoestilística de ritmo y entonación expresiva que se oponía a la concepción española de imitación del periodismo escrito; supresión de artículos y preposiciones e imitación de anglicismos sintácticos en el orden lógico de las frases. Las mayores diferencias se aprecian en el léxico, mientras en América se prestaba mayor atención a los aspectos técnicos, tácticos y estratégicos del juego, España planteaba un enfoque subjetivo donde el resultado deportivo se supeditaba a la repercusión en la sociedad que podía tener.

Lo cierto es que en Cuba, y especialmente en Matanzas por su tradición deportiva, más allá de discordias o enfrentamientos, en estos tres cuartos de siglo el léxico propio de la rama ha inundado las gradas no solamente del Palmar de Junco, sino de cuanto escenario desarrollara alguna actividad física; recurriendo solo a cuatro de los once criterios de corrección lingüística: el uso general moderno, la frecuencia de uso, la necesidad y el sentimiento lingüístico.

Allí, en ese punto de exaltación, el aficionado parafrasea al reportero, dando una disertación del último "out"/"fuera" o del "match point"/"punto para partido" o "tie break"/"muerte súbita" de un partido de voleibol. Por ello puede concluirse que los neologismos, esos que son el eje central del conflicto entre lingüistas y periodistas, se vuelven necesarios, pues el periodista se enfrenta a una docena de idiomas, aunque predominen el inglés y el francés. No siempre se pueden adaptar al español los

Periodismo deportivo: de gacetillas, lenguajes y otros demonios

diversos términos, máxime si analizamos el contexto en que se desarrolla la investigación.

3.3.1 1875-1902: ¿Periodismo deportivo o crónicas de sociedad?

Vale destacar que el inicio exacto de este período no es el año 1875, sino el 29 de diciembre del año precedente, tomando como punto de referencia la crónica publicada ese día en *La Aurora del Yumurí*, donde se reflejaba lo acontecido en el juego de béisbol celebrado dos días antes en los terrenos del Palmar de Junco entre los equipos de Matanzas Baseball Club y Habana Baseball Club, con victoria para los últimos de 51 anotaciones por nueve.

Este artículo fue reproducido después por el periódico habanero *El Artista*, un rotativo satírico-teatral aparecido en 1872. Es necesario destacar que el trabajo publicado en el diario capitalino no fue una copia exacta de la crónica yumurina, pues existen entre los dos puntos de divergencias. (Ver Anexo N° 5)

Pero, ¿por qué *El Artista*, siendo un periódico teatral, se ocuparía de reflejar un desafío beisbolero? El periodista e historiador matancero Reynaldo González Villalonga parece tener la respuesta a esta interrogante: “La directora y propietaria del periódico *El Artista* era matancera, su nombre era María Belén Cepero, conocida como La hija del Yumurí, por eso atribuyo que se interesó por retratar en las páginas de su periódico la realización de este juego efectuado en su provincia natal” (Entrevista a la autora. Ver Anexo N° 6)

Wenceslao Gálvez en su libro *Historia del Baseball en Cuba*, consideraba la reseña aparecida en el diario matancero un ejemplo elocuente de las gacetillas deportivas aparecidas en periódicos o revistas dedicadas a asuntos literarios y lo cita “como documento histórico y curioso”. (Gálvez, 1899)

Periodismo deportivo: de gacetillas, lenguajes y otros demonios

Existe una incógnita con respecto al autor de esta primera nota, que fue firmada bajo el seudónimo de Henry, de quien se especula se trataba de Enrique Fontanills, destacado “revistero de sports” que en los años 1880 se apodó *Punch out*.

Este hombre fue un fuerte exponente dentro de un género que ganaba cada vez más adeptos y contribuyó a perfeccionar la gacetilla deportiva, que en su opinión debía responder a un estilo literario, pulcro e ingenioso. No se necesitaba escribir mucho sobre temas deportivos para ser un buen cronista: “Basta escribir poco. Pero a la manera de Arturo Mora, Gálvez y Morán. Es decir, comunicando a la severidad del detalle, la flexibilidad y gracia del ingenio”. (Fontanills, 1889: 2)

Una de las ideas que defendía Fontanills era la siguiente: “El periodismo cubano ostenta entre sus más modernas creaciones, la crónica de sport.” Esto era ampliamente validado, pues junto a los temas políticos, económicos, laborales y culturales, también encontraron lugar y fueron muy difundidas las gacetillas de modas, bailes, crónica social, chistes, anuncios publicitarios y una sección inédita, que lentamente se fue apoderando de un espacio fijo: la crónica deportiva.

Inicialmente estos trabajos eran introducidos dentro de las gacetillas en los grandes periódicos, caracterizados por ser textos pequeños y descriptivos, dentro de los cuales la del 29 de diciembre de 1874 fue la excepción, como se aprecia al analizar la crónica original de *La Aurora*...

El gacetillero recreaba en un momento de su escrito:

“Se distinguieron de un modo especial los señores Bellán y Mora, el primero en tres *homeruns* (corridas enteras) y uno el segundo.

Todos los jugadores merecen mención honorífica, pues se jugó bien a pesar de no estar preparado el terreno y de no llevar los clubs más que un mes de ejercicio.

Periodismo deportivo: de gacetillas, lenguajes y otros demonios

También la merecen el *Umpire* (juez) Sr. D. Juan Tregent y el *Score* (anotador) D. Manuel Pavía, el primero por su recta justicia y el segundo por su amabilidad.”

Más adelante refiere:

“Concluiremos felicitando a los habaneros por su triunfo, del que sin duda pueden enorgullecerse, pues tuvieron que habérselas con los mejores y más diestros jugadores de Matanzas, quienes sin embargo de su derrota, pronto acudirán a tomar la revancha, ante los vencedores de hoy, que tal vez sean los vencidos de mañana. Por otra parte nos complace ver que nuestra juventud es afecta de los ejercicios calisténicos o gimnásticos, (ilegible) pues son utilísimos para desarrollar las fuerzas físicas, conservadoras de las facultades intelectuales. *Mens sana in corpore sano*, como dijo Juvenal.

Sabemos que el *Matanzas Base Ball Club* se dispone a continuar sus ejercicios, a fin de poder retar de nuevo al club habanero, tratando en la segunda lucha de conquistar el *bat* de la victoria.” (La Aurora del Yumurí, 1874: 2)

La Guerra de 1895, como antes la de los Diez Años, acogió en la manigua a muchos peloteros, lo que contribuyó también a retrasar un poco el auge del béisbol organizado. Así lo expresa Faustino Gómez Brunet, en su libro “Matanzas: suma y reflejo de una Historia 1868-1898”, cuando dice:

“La patria necesitaba del concurso de sus mejores hijos para la guerra necesaria. Entre los matanceros que empuñaron el machete mambí en lugar del bate deportivo se encuentran Luís y Manuel Padrón, Toto y Luis Olivares, Pedro y Leopoldo Matos, Ramón Calzadilla, Ricardo Cabaleiro quien cayó en combate en septiembre de 1896 en tierras pinareñas cuando formaban parte del estado mayor del general Antonio Maceo en la epopeya de la invasión, el coronel José Dolores Amieba, miembro de las fuerzas

Periodismo deportivo: de gacetillas, lenguajes y otros demonios

del mayor general Pedro Betancourt, Gualdemar Schweyer, Rafael Águila, entre muchos otros.” (Gómez Brunet, 2004: 201- 203)

Los españoles para restar importancia a este nuevo deporte que ganaba favoritismo en todos los poblados y ciudades del Occidente del país y principalmente en La Habana y Matanzas, introdujeron el jai alai, palabra de origen vasco que significa “fiesta alegre” y que ha llegado a la actualidad con el nombre de Pelota Vasca.

Pero ni siquiera la llegada de un nuevo deporte hizo a los matanceros disminuir el interés por la pelota y debutan como uno de los fundadores del primer campeonato oficial de béisbol de 1878, con el equipo Matanzas BBC, que tenía su sede en el Palmar de Junco. En la temporada 1892-1893 logran alcanzar el título, con sobresaliente labor del lanzador Enrique García, líder en juegos ganados con seis, lo cual fue llevado a las páginas del diario La Aurora del Yumurí.

Hay que destacar que el béisbol y jai alai fueron los primeros deportes practicados con entusiasmo por los cubanos, pues desde antes los peninsulares habían traído a la Isla las luchas canarias, las peleas de gallos e improvisadas corridas de toros, que tuvieron sede en los terrenos que luego fueron utilizados para erigir el actual teatro Sauto, todos estos deportes muy ajenos a los gustos de los criollos. Pero aún así también eran reflejados en la prensa desde la primera mitad del siglo XIX, como es el caso de la siguiente nota de la sección “Aviso al Público” del periódico La Aurora de diciembre del 1835 donde plantean: “La valla de gallos existente en esta ciudad, permanecerá abierta y a disposición tanto de la real hacienda, como del público, hasta tanto apruebe el remate del ramo de gallos de esta ciudad y su jurisdicción.” (La Aurora, 1835: 3)

El vertiginoso auge adquirido por las prácticas deportivas en zonas urbanas y rurales y especialmente el béisbol, provocó el surgimiento de nuevos periódicos dedicados por entero a esta rama de la comunicación, pero en su mayoría se quedaron en la capital.

Periodismo deportivo: de gacetillas, lenguajes y otros demonios

Otro de los rotativos que en algún momento plasmó el quehacer deportivo fue El Liceo de Matanzas, que a pesar de estar dirigido a reflejar lo que acontecía en la Sociedad del mismo nombre, en ocasiones algunos de sus más prestigiosos colaboradores incursionaron en la temática del músculo. De esta manera el deporte se vio expresado mediante la prosa y también mediante la poesía, como es el caso del poema La pelea de gallos (Ver Anexo N° 7), de Ramón Vélez, que hace una oda a esa práctica tan popular en la Cuba colonial. (El Liceo de Matanzas, 1860: 3)

Otro de los hechos casi desconocidos de la época en cuestión es que el bardo Bonifacio Byrne dirigió en la década de 1880 un semanario deportivo en Matanzas, *El Bat*, que era parcial del Club Progreso, pero no pudo ser analizado para esta investigación al no encontrarse ningún ejemplar del mismo.

Ya para fines de siglo se había consolidado en la Isla la práctica de otros deportes como el boxeo, introducido por los estadounidenses a decir del periodista Jess Losada en la revista Carteles en 1936, que planteaba: "Fueron los soldados norteamericanos quienes dieron a conocer el boxeo entre los cubanos". (González Villalonga, 1999: 7)

La actividad de los puños, que existen referencias que se impartía en la Isla desde el lejano 1843, (Mariño, 2011: 69) fue cobrando auge en todo el país aunque su verdadero desarrollo es durante el período siguiente con la llegada del profesionalismo a esta disciplina. En los últimos años de la centuria se dan los primeros pasos en cuanto a organización de esta modalidad, así se evidencia en la crónica publicada en La Aurora del Yumurí el 20 de marzo de 1899, donde se recrea la celebración del primer cartel oficial de boxeo en Cuba, otorgándole a Matanzas el título de cuna del pugilismo cubano. En dicha nota el gacetillero yumurino referenciaba:

"El sábado (18) en el teatro Sauto hubo una especie de encerrona organizada por individuos del ejército de ocupación. Al efecto se repartieron programas. El público que llegaba a la puerta de dicho teatro con la idea de asistir a la exhibición de las vistas,

Periodismo deportivo: de gacetillas, lenguajes y otros demonios

reproducidas por medio de la electricidad, sólo se podía enterar que se trataba de unas escenas de pugilato. Y efectivamente así fue..."

Más adelante plantea:

"Tres peleas se echaron entre los individuos de los diferentes cuerpos de guarnición en esta ciudad. Estas, según noticias, duraban 10 minutos en medio de un sepulcral silencio, y tenían lugar en el escenario, ante un jurado que reloj en mano, no dejaba pasar de ese tiempo el pugilato. Los combatientes se daban las manos antes de empezar y al concluir y eran auxiliados por sus respectivos amigos al separarse. El jurado anunciaba al público de parte de quién había quedado la victoria. En el último encuentro resultó sangre". (La Aurora del Yumurí, 1899: 3)

Sobre el encuentro que dio lugar a esta nota, el reportero de Carteles comentaba "Lou Magnolia, famoso referee de boxeo, fue el primero en ofrecer una velada en Matanzas, para disfrute de la oficialidad estadounidense y cubana..."

Pero si se analiza el lenguaje empleado en el texto de La Aurora se puede inferir que era meramente descriptivo, prestándole importancia a sucesos insignificantes ajenos a la competencia, sin tomar partido ni emitir opinión, lo cual puede estar influenciado por el desconocimiento de este deporte recién llegado a Cuba, lo que marcaba una gran diferencia con respecto a la pelota que había adquirido protagonismo entre los cubanos, poseedores de un carisma y autenticidad únicos.

Se hace necesario mencionar también otros deportes que se practicaban en Matanzas en la etapa en cuestión a los que no se hace referencia anteriormente por su presencia efímera o por la poca solidez en su desarrollo en aquellos momentos, como el ajedrez, el remo, baloncesto, voleibol, atletismo, el billar, naipes,

De todo lo anterior puede concluirse que durante el período comprendido entre 1875 y 1902 se realizaba en Matanzas un periodismo deportivo muy incipiente y rudimentario,

Periodismo deportivo: de gacetillas, lenguajes y otros demonios

donde en un inicio se valoraba la entrada del béisbol a Cuba como amenaza para la práctica de deportes típicos españoles. Sobre todo vale destacar la labor desempeñada por el diario La Aurora del Yumurí en la divulgación del acontecer deportivo matancero.

Partiendo de esto se infiere que la información deportiva de la etapa se caracteriza por un sentido crítico o de ataque, defendiendo a ultranza deportes traídos por los españoles que no se identificaban con la idiosincrasia del cubano como las peleas de gallos o las lidias.

3.3.2 1902-1925: Período de negación española

Esta etapa, que parte del inicio en Cuba de la llamada República, fue significativa en la consolidación y el desarrollo de la nación. En la misma se llevaron a cabo transformaciones en los todos los sectores e implicó una readaptación en cuanto a la ideología adquirida durante el período de lucha insurreccional. En este nuevo escenario, Cuba intentó sufragar la inestabilidad política y optó por aparentar una soberanía inexistente.

Por su parte la prensa escrita jugó un papel preponderante en este contexto, fungiendo como uno de los medios de comunicación más importantes, donde se debatían los problemas nacionales de mayor interés, se fomentaba polémicas y se emitían los más diversos criterios.

El medio impreso se convirtió en el espacio ideal para reflejar todo el entramado social, político y económico del gobierno republicano, por lo que se tornó árbitro principal en un conflicto que involucraba a toda la sociedad, empleando la representación gráfica de la nación cubana como una nueva herramienta en la construcción del mensaje.

Iniciaba el siglo XX en la Isla de Cuba y con él todo un proceso de tránsito de la dominación colonial española a la instauración de una República mediatizada. Los

Periodismo deportivo: de gacetillas, lenguajes y otros demonios

cubanos asumieron una postura de negación a todo lo referente a la antigua metrópoli, lo que suponía un rechazo a las añejas prácticas deportivas.

Es en este momento que el béisbol adquiere el protagonismo que lo llevó a convertirse en el deporte nacional, aun cuando desde su llegada a las tierras matanceras se había ganado la simpatía de los pobladores de la Isla, principalmente de la región occidental.

Utilizando métodos de penetración muy sutiles, los intervencionistas norteamericanos trataron de desviar la atención de los cubanos que se encontraban sumidos en la desolación después de los estragos en la economía causados por la última guerra independentista. Los nuevos gobiernos de la república mediatizada aparentaron un interés en la práctica deportiva y eliminaron las restricciones existentes que entorpecían el desarrollo del béisbol.

Matanzas, durante el último cuarto del siglo XIX, se había convertido no solo en uno de los principales centros de atracción beisbolera sino que además era meca de otras disciplinas. Tal es el caso del boxeo que había llegado a la isla en esos años de fines de centuria. La Atenas de Cuba devino fuerte plaza del pugilismo en Cuba, por lo que algunos la denominan como cuna del deporte de los puños.

Como se había expuesto antes, para inicios de siglo la actividad deportiva en todo el país era muy limitada, sobre todo si se hace referencia a la posibilidad de practicar alguna disciplina de manera organizada, privilegio exclusivo para personas pertenecientes a los sectores más altos en el estatus social. Por todo esto la representación del deporte en la prensa era muy pobre, restringiéndose a recoger las incidencias de las temporadas de jai-alai o del campeonato profesional beisbolero.

El tema del deporte en la República constituyó una manera de legitimar valores de identidad nacional para los cubanos y por supuesto tuvo momentos de gloria, pero no estuvo exento de algunas influencias negativas provenientes del Norte.

Periodismo deportivo: de gacetillas, lenguajes y otros demonios

Esos primeros años de la Neocolonia se convirtieron en una dura batalla para lograr el desarrollo del deporte en Cuba. Desde el temprano momento de 1908 algunos ilustrados planteaban la unión de todos los deportes practicados en Cuba para desarrollarlos, pero este deseo tuvo grandes escollos y se vio coartado por los intereses de los grandes magnates y también por profundas etapas de crisis económica. Así se fueron desvaneciendo las ilusiones de lograr una unión deportiva y predominaron las apuestas de dinero y el profesionalismo, aun cuando existían algunos equipos amateurs sobre todo de pelota.

Esto puede comprobarse en el testimonio del escritor costumbrista y deportivo cubano Eladio Secades, cuando decía refiriéndose a los dos equipos más importantes del béisbol cubano pre-revolucionario:

“El Almendares tiene doce dueños y una nómina de 25 mil dólares (...) Los títulos del Almendares y Habana, que hoy valen miles y miles de dólares, en época no muy lejana hubieran podido adquirirse por cualquier cosa. Era la única cosa de importancia que le dejó a su esposa aquel magnate inolvidable que fue Abel Linares.” (Secades, 1948: 46-74)

De todo esto puede inferirse que la actividad deportiva pasó por etapas de desorganización y estancamiento y seguían llegando a la Isla personas de todo el mundo con el objetivo de sacar beneficio lucrativo, ya fuera mediante la promoción de atletas, la conformación de nuevos clubes dentro del país o las apuestas.

Uno de los sucesos deportivos que más se reflejara en la prensa de la época fue la celebración el 31 de julio de 1910 de la primera regata cubana de remo, en la sede del Club Náutico de Varadero, asociación de gran importancia en Matanzas y en todo el país, pues acogía a estas afamadas competencias de remo que atrajeron la atención de figuras y personalidades como Julio Antonio Mella.

Periodismo deportivo: de gacetillas, lenguajes y otros demonios

Los años correspondientes al período presidencial de Mario García Menocal (1913-1921) fueron importantes en el desarrollo deportivo matancero y cubano, pues le sacó gran partido a la dupla formada por deporte y turismo. Gracias a sus ansias de poder y dinero fomentó el desarrollo de modalidades como el jai alai, el boxeo, el yatismo, la caza y el tiro, entre otras.

A medida que fue avanzando el siglo los cronistas se aclimataron a las nuevas maneras de escribir. Por ejemplo, los diarios nocturnos mostraban datos más amplios de lo acontecido en la jornada beisbolera.

Otro de los nuevos aportes al periodismo deportivo es la introducción de imágenes, sobre todo de dibujantes profesionales. La nota oficialista quedó en el pasado para dar lugar a una crónica más literaria, que la hacía amena para todos los públicos fueran o no amantes del deporte, pues podían apreciar una buena prosa.

Pero muy pronto el béisbol y el boxeo marcaron la diferencia con respecto al resto de los deportes en cuanto a atractivos tanto para la afición como para la prensa de la época, pues constituían prácticas al alcance de todos a diferencia de las modalidades elitistas que necesitan implementos y recursos de difícil acceso. (Mariño, 2011: 69)

La pelota amateur se convirtió en cantera de jugadores que una vez desarrollados se integraban al amplio negocio de la comercialización profesional, vinculado con el mercado deportivo estadounidense. (Mariño, 2011: 82)

Otro de los factores que influyeron en la ralentización de algunos deportes fue la escasez en cuanto a espacios donde desarrollarlos. La Habana, privilegiada por su condición de capital de Cuba fomentó disciplinas que en el resto de las provincias se vieron relegadas como las carreras de caballos, que tenían sede en el Hipódromo Oriental Park. Para suerte de los matanceros su idiosincrasia deportiva y la proximidad a la capital del país los favoreció un poco en este sentido.

Periodismo deportivo: de gacetillas, lenguajes y otros demonios

En este período fueron muchas las publicaciones existentes en La Atenas de Cuba, pero el protagonismo en cuanto al plasmar la actividad deportiva lo tuvieron dos periódicos yumurinos: El Imparcial y El Republicano.

El primero de ellos jugó un papel fundamental en el desarrollo de la radio, y de esta unión surgieron importantes avances para ambos. Félix Ubaldo Casas Rodríguez, director de El Imparcial (Ver Anexo N° 8) fue de los propulsores de la radiodifusión y uno de los hechos más significativos en que colaboró fue la transmisión del juego entre los Gigantes de Nueva York y los Senadores de Washington en octubre de 1924, correspondiente a la Serie Mundial de Béisbol de los Estados Unidos. El mismo fue difundido por las ondas de la emisora 5 DW, que ubicó sus bocinas en los exteriores del periódico El Imparcial. (Caballero García, 2010)

Dentro de las instituciones deportivas más relevantes de la etapa se encuentra la Liga Social Amateur de Cuba (LSAC), fundada en 1918, donde estuvieron afiliados 8 clubes matanceros como parte de 195 que integraron su nómina. (Ver Anexo N° 9). También en 1922 se crea La Unión Atlética Amateur de Cuba, que incluía 17 deportes y acogía a los principales clubes del país y las Academias Militares y Navales.

Este período representó un cambio radical para la Isla de Cuba en todos los ámbitos y la prensa deportiva no quedó exenta. Poco a poco fue modernizando su lenguaje y aclimatándose a las nuevas tendencias que introducían los periodistas norteamericanos que visitaban a menudo la Isla. Con la llegada y consagración de deportes importados vinieron también terminologías propias de otras lenguas, lo que planteaba el inicio de conflictos ulteriores entre periodistas deportivos y lingüistas.

Deportes como el béisbol y el boxeo que eran los más favorecidos por la prensa tenían en sus estructuras y reglamentos la presencia de múltiples vocablos de procedencia anglosajona. Todo esto condicionado por la injerencia norteamericana en la Isla, significó un incremento de estos términos en la prensa, sin que se hiciera nada por

Periodismo deportivo: de gacetillas, lenguajes y otros demonios

traducirlos o acercarlos más al léxico popular. No es sino hasta algún tiempo después y más fuertemente después del triunfo revolucionario que estas palabras empiezan a ser llevadas al español, utilizando frases jocosas o aforismos.

Retomando lo anterior, Matanzas, por su cercanía geográfica con la capital y su trayectoria deportiva se mantuvo a la avanzada, contando con una prensa deportiva privilegiada entre el resto de las especializaciones del reportero.

Se puede resumir esta subetapa como un tránsito entre la nota oficialista y descriptiva hacia una prosa más atractiva y cercana al lector, que enjuiciaba y exaltaba con igual paridad, con una influencia en la prensa de todo el auge que empezaba a adquirir el movimiento obrero y estudiantil, que se consolida en el período siguiente, pues le confiere mayor libertad al periodista para reflejar opiniones “picantes” en los periódicos.

En este lapso de tiempo se comenzaron a practicar en Matanzas deportes como el remo, la aviación, la esgrima, el tiro y el tenis y además se fortalecieron otros como el atletismo, el béisbol y el boxeo, con un protagonismo de estos dos últimos dentro de la afición y de los periodistas.

3.3.3 1925-1950: Nuevos deportes, nuevas maneras de hacer

Este último período a analizar comienza con la llegada a la presidencia de la República de Cuba del dictador Gerardo Machado. La situación en toda la Isla se encontraba en un cataclismo extremo a punto de estallar. Un aumento del número de trabajadores desocupados como consecuencia de los empleos estacionales vinculados a la principal industria, el azúcar, agudizaba el descontento en la población, pues la mayor parte de esta dependía del sector azucarero, lo que provocaba un desarrollo del movimiento obrero, a través de organizaciones ya creadas como el Partido Comunista de Cuba o la Confederación Nacional de Obreros de Cuba.

En esta coyuntura así se comportaba el deporte en la Mayor de Las Antillas:

Periodismo deportivo: de gacetillas, lenguajes y otros demonios

Cerca de 15 mil personas practicaban deportes con regularidad. Existían solo 951 instalaciones dedicadas a fomentar el esparcimiento y en su gran mayoría pertenecían a deportes de élite, ejercitados por los burgueses y sus grupos afines. A pesar de que la educación física ya era extendida a las escuelas, solo el 2 por ciento del alumnado recibía estos servicios, impartidos por 609 profesionales de la materia, que representaba 1 por cada 100 000.

Para este momento Cuba había participado en siete Juegos Olímpicos por medio de 114 deportistas, obteniendo 14 medallas, de las cuales cinco fueron de oro.

El boxeo profesional, el béisbol y el atletismo, constituían los deportes más practicados y por tanto de los más destacados, tanto nacional como internacionalmente. Muchos de los deportistas, veían en la práctica de estas disciplinas, la vía de escape para resolver sus precarias situaciones económicas y poder ayudar, de esta manera, a sus seres más queridos, aunque en muchos casos, la realidad del profesionalismo les jugó una mala pasada y terminaron sus vidas de atletas activos, enmarcados en la misma pobreza con la que comenzaron.

Otras modalidades como el baloncesto, voleibol, canotaje, fútbol y la natación se practicaban a nivel de clubes y por tanto, la mayoría de la población no tenía acceso a ellas, solo a escala universitaria algunos atletas accedían a torneos oficiales.

No existía el apoyo oficial a la práctica de deportes, la participación en torneos regionales deportivos no pasaba de la presencia física, sin mayores logros en cuanto a resultados y obtención de medallas, sólo algunas figuras alcanzaban notorias actuaciones, tales fueron los casos de nuestro flagrante campeón mundial de boxeo profesional Kid Chocolate y algunos peloteros de la talla de Martín Dihigo. (Ecured)

Periodismo deportivo: de gacetillas, lenguajes y otros demonios

En este escenario social, político, económico y sobre todo deportivo se desenvolvía la Cuba del segundo cuarto del siglo XX, con un alto grado de inestabilidad, producido por la incertidumbre ante las opciones de empleo y la masa absorbente del profesionalismo.

La prensa deportiva como se ha dicho anteriormente estuvo a la vanguardia en cada etapa, y en este contexto supo asumir una postura coherente con la realidad, que para el deporte no era muy diferente que para el resto de los sectores de la sociedad.

Aun cuando la actividad del músculo significaba un negocio lucrativo para aquellos que lo controlaban, las condiciones para su desarrollo eran precarias, con inexistencia como se había dicho, de espacios adecuados para ejercer muchas modalidades.

Por ejemplo en la ciudad yumurina no existían pistas de atletismo, deporte de gran revuelo en la urbe. Estas competiciones se celebraban en el Palmar de Junco, donde se marcaban las carrileras con cal para las distancias cortas y las esquinas para las distancias largas. Así en 1929 el famoso velocista matancero Pepe Barrientos corre en un *field day* (término con que se denominaba a las competencias atléticas) en estos terrenos.

En los años comprendidos de 1925-1930, la prensa en La Atenas de Cuba prestó gran interés al atletismo por el auge alcanzado por este. Nuevamente El Imparcial se dedicó a reflejar los inicios en Matanzas de los primeros movimientos con tendencia a la práctica masiva de este deporte.

Así surgieron varios campeones como Dámaso Luis Alfonso Reyes, en los 400 metros con vallas, quien representó a Cuba en varios torneos internacionales y se convirtió en el primer latinoamericano que iba a una final olímpica en esa especialidad.

Pero aun en ese momento con el desarrollo de la prensa deportiva y el prestigio que a esta le imprimían plumas avezadas y de alto vuelo, existían lastres del pasado como el

Periodismo deportivo: de gacetillas, lenguajes y otros demonios

desbalance en cuanto a los contenidos, pues continuaban privilegiando lo acontecido en el deporte profesional, en detrimento del amateurismo.

Esto se evidencia en una investigación sobre el espacio que se le concedía al deporte amateur en los periódicos y revistas antes del triunfo de la Revolución, realizada por el periodista Ricardo Quiza. Los resultados hablan por sí solos: casi el 60% de los textos abordaban el deporte profesional y en las gráficas el porcentaje era mayor. El dinero, en fin, era lo que movía también al periodismo deportivo, porque tal era la línea impuesta por los dueños de los medios. (Marrero, 2013)

Pero más allá de esto en la etapa se puede hablar de una evolución del periodismo deportivo escrito en la Isla, y Matanzas, haciendo honor de su título de Atenas de Cuba, también demostró un progreso en cuanto a la actividad reporteril.

Un hecho que marcó pautas en el devenir del deporte matancero y que no pasó desapercibido a los ojos acuciosos de los periodistas de los principales impresos de la época fue la coronación del Club de Matanzas como campeón de La Liga Nacional Amateur en 1944 y 1945.

Ya para ese momento el desarrollo del deporte había permitido un mayor dominio de tecnicismos y terminologías propias de cada disciplina. La presencia de actividades físicas de origen foráneo conlleva al empleo de neologismo y otros vocablos propios de las lenguas inglesa y francesa, principalmente.

Esto fue uno de los temas más debatidos en el círculo de lingüistas, pues algunos catedráticos consideraban que el uso de palabras en otros idiomas iba en detrimento de la lengua materna. Para contrarrestar esta situación, muchos de los términos originales fueron traducidos al español y del *home runs* se pasó al cuadrangular, los *inning* se convirtieron en entradas y así sucesivamente, con el devenir de los años se fueron

Periodismo deportivo: de gacetillas, lenguajes y otros demonios

adecuando los dialectos deportivos de disciplinas como el béisbol, el boxeo, el voleibol y el baloncesto, entre otros.

Para los finales del período ya existían otros rotativos que reflejaban el quehacer deportivo, incluso revistas especializadas, como la del Club Náutico de Varadero, que recogía todo lo que acontecía en las regatas de remo que se celebraban con la presencia de grandes personalidades y constituían la tradición más importante de la localidad.

En 1947 se crea el periódico Matanzas Adelante, que en 1952 reduciría su nombre a Adelante y al triunfo del primero de enero de 1959 se convertiría en Adelante Revolucionario hasta que adopta el nombre definitivo de Girón.

Este último, junto a El Republicano y El Imparcial, fue un baluarte en las postrimerías de la etapa en cuanto a la reproducción de la actividad deportiva matancera y también internacional.

De todo lo antes expuesto se puede vislumbrar que durante el período Matanzas alcanza “cierto auge” en materia de actividades deportivas, pues estas pasan de ser un proceso espontáneo a convertirse en un movimiento organizado en cierto sentido, pues se decreta la práctica de forma obligatoria de educación física, tanto en las escuelas privadas como en las públicas. En la región yumurina se desarrollan nuevos deportes que alcanzan gran popularidad como el baloncesto, el boxeo y el atletismo, donde se destacaron varias figuras que obtuvieron resultados relevantes en el ámbito nacional e internacional.

Sin embargo no se puede hablar aun de una masificación de estas actividades pues las mismas eran practicadas fundamentalmente por las personas de mejor posición social, pues solo aquellas escuelas y clubes privados frecuentados por ellos contaban con instalaciones deportivas adecuadas.

Periodismo deportivo: de gacetillas, lenguajes y otros demonios

Otro aparte merecen las instalaciones deportivas en Matanzas, que a pesar de ser una provincia privilegiada en cuanto a deportes, la gran parte de todos los espectáculos se celebraban en dos establecimientos fundamentalmente. Uno de ellos, el Teatro Sauto, que no solo acogió a las más grandes figuras de la cultura cubana e internacional sino que devino plaza del primer cartel de boxeo y luego de competiciones siguientes. También en una de sus salas conocida como el Salón de los Espejos estuvo ubicada la primera cancha de tenis que tuvo la ciudad y fue escenario de importantes partidas de ajedrez, protagonizadas incluso por el genial José Raúl Capablanca y de un torneo de esgrima, que contó con la participación de grandes figuras como el campeón mundial y olímpico Ramón Font.

El otro lugar fue el estadio Palmar de Junco, cuna del béisbol, donde se efectuaron además manifestaciones de boxeo, lucha canaria, lucha libre, rodeo, carreras de velocidad y actuaciones circenses.

En materia periodística la crónica deportiva ha sido una honrosa excepción, pues a diferencia de la prensa roja y la social, ha tenido excelentes periodistas que dieron espacio a distintas ramas del deporte, poseedores de una gran cultura y dominio de diferentes disciplinas. Muchos de ellos fueron capaces, incluso, de transitar con éxito en el periodismo político, internacional o como escritores de otros temas.

Resumiendo, esta etapa se caracterizó por un abandono de todo lo antes establecido y el fortalecimiento de la crónica con aire literario que se había empezado a escribir en el período anterior. Esto, acompañado del aumento del carácter técnico especializado en las competencias, propició que los cronistas obtuvieran una plena autonomía en la defensa del criterio.

Conclusiones

Después de analizar toda la muestra seleccionada y teniendo en cuenta los criterios de los entrevistados, en el final de cada epígrafe se fueron planteando resúmenes parciales.

Como conclusiones generales se arriban a las siguientes:

- 1- De toda la amplia gama de periódicos que existieron en Matanzas tanto en los últimos años de la colonia como en la etapa republicana, solo algunos pocos se dedicaron a referenciar la actividad deportiva, destacándose en la primera subetapa el impreso La Aurora del Yumurí y durante el siglo XX la primacía la tuvieron El Imparcial y El Republicano.
- 2- El lenguaje periodístico varió de una subetapa a otra, condicionado por la introducción de nuevos deportes y con ellos nuevas terminologías, pero fue aclimatándose muy bien a la penetración de modernas tecnología, llevando la avanzada en cada momento dentro de todas las especializaciones reporteriles.
- 3- La prensa deportiva escrita matancera en el período de 1875 a 1950 sufrió modificaciones no solo en cuanto a maneras de hacer sino también al enfoque y la intencionalidad que le daban los cronistas al trabajo. En cada momento el periodismo se comportó a la altura de las condiciones históricas, políticas y sociales por las que transitaba la nación. Esto se evidencia en el estilo empleado en cada etapa. Para finales de la colonia los gacetilleros tenían un pensamiento metropolitano, no cubano. Con los inicios del siglo XX se aprecia un mayor reflejo de cubanía en los textos que poco a poco fue desapareciendo para ajustarse nuevamente a los perfiles editoriales que imponían los dueños de los periódicos, donde prevalecía la defensa a ultranza del profesionalismo, en detrimento del amateurismo.

Recomendaciones

- 1- Como se planteó al inicio de la investigación este estudio posee un carácter exploratorio, pues es la primera vez que se trata la temática, por lo que no es posible ahondar en detalles muy específicos, para lo que se recomienda profundizar este tema en investigaciones futuras, de manera tal que cada subetapa pueda ser analizada individualmente con mayor precisión y no como parte de un todo.
- 2- Basado en todo lo que se observó durante la revisión bibliográfica se recomienda también estudiar otras especializaciones del periodismo matancero en esa etapa, como pudiera ser el tratamiento político, cultural o las crónicas rojas.
- 3- Teniendo en cuenta que La Aurora del Yumurí es la colección más amplia y valiosa con que cuenta la Biblioteca Provincial Gener y del Monte, de Matanzas, se recomienda un estudio exhaustivo de este periódico, considerado uno de los más importantes de Cuba en el siglo XIX.

Bibliografía

- Alcoba López, A. *Cómo hacer periodismo deportivo*. Editorial Paraninfo. Madrid, 1993. pp. 18-56.
- _____. *Periodismo deportivo*. Editorial Síntesis S.A., Madrid, 2005. pp.12-76.

Alfonso López, Félix Julio. *La prensa de sport en La Habana del siglo XIX*. Disponible en formato digital. Cortesía del autor.

- _____. *Los estudios sobre deporte y sociedad. Deporte ¿una asignatura pendiente?* Disponible en formato digital. Cortesía del autor.
- _____. “La certeza no es una “jugada de apreciación”. Tomado de periódico Trabajadores, lunes, 24 de diciembre de 2012. p.13.
- Alfonso, Jorge. “Así nació la prensa deportiva cubana. 2008. Disponible en URL: old.cubahora.cu/index.php?tpl=coberturas/cultura/fest_cine/share-tpls/ver-not.tpl.html&newsid_obj_id=1025810
- _____. “Centenario del Boxeo Cubano. Llegada a la Isla (I y II)”. Tomado de Bohemia, 29 de septiembre de 2010. Edición digital. Disponible en URL: <http://www.bohemia.cu>
- Alonso, Margarita y Saladrigas, Hilda. “*Para investigar en comunicación social. Guía didáctica*”. 1ed. Editorial Pablo de la Torriente. La Habana, 2000. Unión de Periodistas de Cuba. ISBN: 959-259-059-1
- Angelina Del Rey, Ana; Pérez Rico, Roberto. “*Las Instalaciones Deportivas en la Ciudad de Matanzas entre 1959 y 1961*”. III Activo Nacional de Historia. Provincia Matanzas.
- Aurora del Yumurí. “Aviso al Público”. Matanzas, año 7, 21 de diciembre de 1835, p. 4.

Bibliografía

- _____ . Matanzas, año 37, 24 de febrero de 1864, p.3.
- _____ .Matanzas, año 38, 29 de marzo de 1865, p.2.
- _____ .Matanzas, año 38, 19 de abril de 1865 a, p.3.
- _____ .Matanzas, año 38, 2 de mayo de 1865 b, p.3.
- _____ .Matanzas, año 39, 2 de enero de 1866, p.3.
- _____ .Matanzas, año 40, 3 de septiembre de 1867, p.3
- _____ .Matanzas, año 47, 29 de diciembre de 1874, nº 103, p.2
- _____ .Matanzas, año 50, 3 de enero de 1877, p.3.
- _____ .Matanzas, año 54, 15 de junio de 1881, p.2.
- _____ .Matanzas, año 60, 26 de octubre de 1887, p.3.
- _____ .Matanzas, año 61, 22 de febrero de 1888, p.4.
- _____ .Matanzas, año 63, 17 de abril de 1890, p.2.
- _____ .Matanzas, año 65, 10 de enero de 1892, p.3.
- _____ . Matanzas, año 71, 20 de marzo de 1899, p.2.
- _____ .Matanzas, año 72, 10 de febrero de 1900, p.3.
- Balcells, J. “*La investigación social. Introducción a los métodos y técnicas*”. España: Fundación Universitaria Europea de Relaciones Públicas, 2000. pp.26-36.

Bibliografía

- Barros, Sigfredo. “*El Primer Juego Oficial de Beisbol en Cuba*”. Publicado por Amaury Pérez Torres en el sitio digital " EL AVISPERO". Año 2009. Disponible en URL: lasavispas.-sc.blogspot.com/2009/12/el-primer-juego-oficial-de-beisbol-en.html. Consultado el 25 de mayo de 2013.
- Benítez, Bárbara B. *Eddy Martin: La voz del Deporte en Cuba*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana, 2010.
- Bohemia. *Crónica deportiva cubana ¿Quién fue el primero?* Año 105. Lunes 20 de mayo de 2013. Versión Digital. Disponible en URL: <http://www.bohemia.cu/recuerdos-deportivos/quien-fue-primero.html>
- Borrat, Héctor. *Hacia una teoría de la especialización periodística*. En Anàlisi. Quaderns de Comunicació i Cultura, 15, UAB, 1993.
- Caballero García, Danayris. “*Amateurs del sonido en Matanzas*”. Viernes, 22 de enero de 2010. Disponible en URL: www.cubaperiodistas.cu/baul/73.html. Consultado el 12 de marzo de 2013.
- Castañón Rodríguez, Jesús. “*El idioma español en el deporte*”, en Seminario Corrección de textos en la prensa escrita. Fundación Duques de Soria, Universidad de Salamanca, 1996. Disponible en: <http://www.elcastellano.org/duq.html> Consultado el 25 de abril de 2013.
- _____ “*El español en la prensa deportiva*”. Seminario Corrección de textos en la prensa escrita, Universidad de Salamanca, 1996 a. Disponible en: <http://www.el-castellano.com/duq.html>. Consultado el 25 de abril de 2013.
- _____ “*Evolución del idioma español en el deporte desde la prensa escrita a la comunicación digital*”. Seminario corrección de textos en la prensa escrita, Universidad de Valladolid, 5 de noviembre de 1998. Lecturas Educación Física y deportes. Disponible en: <http://www.efdeporte.com/efd12/redes.html>. Consultado el 25 de abril de 2013.

Bibliografía

- _____ "Idioma y deporte". Año 1999. Disponible en: <http://www.idiomaydeporte.com/pages/idiomaydeporte.html>. Consultado el 25 de abril de 2013.
- _____ "Base de extranjerismos en el deporte", Idioma y deporte, 2000. Disponible en: <http://www.idiomaydeporte.com/pages/basex.htm>. Consultado el 25 de abril de 2013.
- _____ "Lázaro Carreter y el idioma del deporte" La página del Idioma Español, 2001. Disponible en: <http://www.elcastellano.org/flazaroc.html>. Consultado el 25 de abril de 2013.
- _____ "Ideas lingüísticas de Rafael Lapesa sobre el idioma del deporte". La Página del idioma español, 2001a. Disponible en: <http://www.elcastellano.com/lapesa3.html>. Consultado el 25 de abril de 2013.
- _____ "El crecimiento del idioma del deporte". *Idioma y deporte*. 15 de noviembre de 2001 b, número 23. Disponible en: <http://www.idiomaydeporte.com/congresoll.htm> ISSN: 1578-7281. Consultado el 25 de abril de 2013
- _____ "El Debate o el deporte como ejercicio para aprender a redactar". 2003. Disponible en Internet, URL: <http://www.idiomaydeporte.com/eldebate.htm>. ISSN: 1578-7281. Consultado el 25 de abril de 2013.
- _____ "Magia y fiesta del lenguaje deportivo". (s/a) Disponible en Internet, URL: <http://www.idiomaydeporte.com/nestorhdez.htm>. Consultado el 25 de abril de 2013.
- _____ "Nuevos retos del periodismo deportivo". (s/a) Disponible en versión digital (pdf).
- _____ "Diccionario terminológico del deporte". Gijón: Ediciones Trea SL, 2005.

Bibliografía

- _____ “El léxico periodístico del deporte: las palabras en juego”, en El idioma español en el periodismo deportivo, Universidad Internacional Menéndez Pelayo, Sevilla, 2006. Disponible en: <http://www.basketconfidencial.com>. Consultado el 25 de abril de 2013.
- _____ “El idioma en la prensa deportiva”. 15 de abril de 2006, número 72. Disponible en: <http://www.idiomaydeporte.com/prensadeportiva.htm> ISSN: 1578-7281. Consultado el 25 de abril de 2013.
- _____. “La norma estándar del idioma del deporte y su difusión social”. España, Universidad de Valladolid, 2007. pp.25-46.
- Castro, Lidia. “Sin “dar curvas” ni “tirar la toalla”. Dimensión lingüística del deporte. Revista *La siempreviva*, No. 6. La Habana, 2009 pp. 29-34.
- Castro, R. “El periodismo deportivo: ¿una balacera lingüística?” en *Idioma y deporte*, 2003. Disponible en: <http://www.idiomaydeporte.com/articulos314.html>. Consultado el 10 de abril de 2013.
- Contreras, Diego. “El lenguaje periodístico. Características y limitaciones”. 2007. En Internet, URL: <http://www.perspectivesoncommunication.com/files/3PoCoct05es.pdf>. Consultado el 12 de abril de 2013.
- Cuétara Vila, José M. “Matanzas: notas históricas y el deporte de la pelota”. Empresa de construcción de artes graficas. Matanzas, 1973
- Cuétara Vila, José M; Conrado Prince, Felipe. "Efemérides deportivas de la provincia de Matanzas". Equipo Provincial de Historia del deporte. Editado en Matanzas, el 23 de febrero de 1979.
- Chacón, Inmaculada y Jiménez, Antonio. “Documentación para el periodismo especializado”. Revista General de Información y Documentación. Vol. 112-2001: pág.33-60. Disponible en Internet URL: <http://america.sim.ucm.es/index.php/RGID/article/view/RGID0101220033>. Consultado el 12 de abril de 2013.

Bibliografía

- Del Monte, Domingo. “*Centón epistolario*”. (Cartas 1822-1843) Volumen I (Cartas 1822-1832). Compilación y notas de Sophie Andioc, Biblioteca Clásicos Cubanos. Editorial Imagen Contemporánea. La Habana. 540 pp.
- Edo, Concha. “*Las revistas e Internet como soportes del periodismo especializado y la divulgación*”. En Estudios sobre el mensaje periodístico, 1999, No. 5. Servicio de Publicaciones Universidad Complutense, 1999. pp. 77-96.
- El Imparcial. Matanzas, año 10, 20 de mayo de 1896, p.2.
- _____. Matanzas, año 10, 19 de agosto de 1896, p.4.
- _____. Matanzas, año 27, 3 de julio de 1913, p.4.
- _____. Matanzas, año 30, 16 de septiembre de 1916, p.3.
- _____. Matanzas, año 35, 5 de noviembre de 1921, p.4.
- _____. Matanzas, año 36, 2 de enero de 1922, p.5.
- _____. Matanzas, año 39, 12 de septiembre de 1925, p.3.
- _____. Matanzas, año 40, 29 de marzo de 1926, p.2.
- _____. Matanzas, año 41, 28 de abril de 1927, p.4.
- _____. Matanzas, año 44, 11 de mayo de 1930, p.3.
- _____. Matanzas, año 47, 13 de agosto de 1933, p.5.
- _____. Matanzas, año 52, 3 de junio de 1938, p. 3.
- _____. Matanzas, año 57, 1 de diciembre de 1943, p.4

- _____ . Matanzas, año 59, 23 de febrero de 1945, p.3.
- _____ . Matanzas, año 61, 18 de abril de 1947, p.4.
- _____ . Matanzas, año 62, 19 de diciembre de 1948, p.3.
- El Liceo de Matanzas. Matanzas, año 1, número I, 3 de junio de 1860
- _____ . Matanzas, año 1, número XIII, 20 de noviembre de 1860a, p. 3.
- _____ . Matanzas, año 15, 7 de septiembre de 1875, p.4.
- _____ . Matanzas, año 17, 17 de julio de 1877, p.6.
- _____ . Matanzas, año 20, 2 de febrero de 1880, p.2.
- _____ . Matanzas, año 22, 10 de abril de 1882, p.5.
- El Republicano. Matanzas, año 2, 15 de marzo de 1902, p.3.
- _____ . Matanzas, año 4, 19 de julio de 1904, p.6.
- _____ . Matanzas, año 5, 22 de febrero de 1905, p.4.
- _____ . Matanzas, año 6, 21 de noviembre de 1905 a, p.3.
- _____ . Matanzas, año 7, 10 de septiembre de 1906, p.5.
- _____ . Matanzas, año 8, 9 de mayo de 1907, p.3.
- _____ .Matanzas, año 8, 26 de octubre de 1907a, p.4.
- _____ . Matanzas, año 8, 16 de diciembre de 1907b, p.3.

Bibliografía

- Estévez Cullel, Migdalia; Margarita Arroyo Mendoza y Cecilia González Terry. “*La investigación científica en la actividad física: su metodología*”. Editorial Deportes. La Habana, 2004. 318 pp.
- Estévez Ramírez, Francisco: “*Comunicación especializada*”. Ed. Tucuman, Madrid, España, 1999. Pp. 35-57.
- Fernández Corujedo, Julio. “*Educación Física, panorama histórico*”. Imprenta José A. Huelga. La Habana, 1965. 29-45.
- Fernández del Moral, J. “*El periodismo especializado: un modelo sistémico para la difusión del conocimiento*”. En *Periodismo especializado*. Editorial Ariel, Barcelona, 2004. p. 24.
- Fernández Obregón, Francisco Javier. “*Especialización, futuro del periodismo*”. En: *Revista Latina de Comunicación Social*, No. 7, julio de 1998. La Laguna (Tenerife), 1998. Disponible en URL: <http://www.lazarillo.com/latina/a/70obr.htm>. Consultado el 12 de abril de 2013.
- Fontanills, Enrique. “*Ezequiel García*”, *El Pelotero*, año 1, 2ª época, 24 de febrero de 1889, p. 2.
- Gálvez y Delmonte, Wenceslao. “*El Base-Ball en Cuba. Historia del base-ball en la Isla de Cuba, sin retratos de los principales jugadores y personas más caracterizadas en el juego citado, ni de ninguna otra*”. Imprenta Mercantil de los Herederos de Santiago S. Spencer. La Habana, 1889, pp. 38-40.
- Gómez Brunet, Faustino. “*Matanzas: suma y reflejo de una Historia 1868-1898*”. Ediciones Matanzas. Matanzas, 2004. p 201- 203.

Bibliografía

- Gómez Masjuán, Miguel Ángel. “El deporte en las letras de José Martí”. 2008 Disponible en: <http://columnadeportiva.wordpress.com>. Consultado el 18 de febrero de 2013.
- González Villalonga, Reynaldo. “No tendrá otro sitio que el Palmar de Junco”. Periódico Girón. 30 de diciembre de 1999. p.7
- INDER “La prensa deportiva en Cuba: aspecto histórico e importancia actual”. 1986. Disponible en versión digital.
- Laza Rodríguez, María Antonieta. “Vigencia del pensamiento pedagógico de Pierre de Coubertin en la actualidad del deporte educativo”. Tesis de Doctorado en Ciencias Pedagógicas. La Habana, 2003. ISCF “Manuel Fajardo”.
- Maicas, Antonio M. “El periodismo en Matanzas” en el *Álbum del cincuentenario de la Asociación de Reporteros de La Habana*. Editorial Lex. La Habana, 1952, p.68.
- Marín, Carlos y Leñero, Vicente. “Manual de Periodismo”. Ed. Pablo de La Torre, La Habana, 1990. pp. 38-42.
- Mariño Rodríguez, Osmar. (2008) “La evolución histórica del boxeo en Cuba (1762-1992)”. La Habana. 199 pp. Inédito.
- _____ “Visión del Deporte en Cuba (Siglo XVIII y mitad del siglo XX)”. Editorial Deportes. La Habana, 2011. pp. 56-72. ISBN: 978-959-203-147-0.
- Marrero, Juan. “El periodismo en Cuba. La Neocolonia”. 7 junio 2013. Disponible en URL: www.cubadebate.cu. Consultado el 20 de marzo de 2013.
- Martín Vivaldi, Gonzalo: “Curso de redacción”. 7ª ed. 1ª reimpresión. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1980. pp. 110-125.

Bibliografía

- Martínez Albertos, José Luis. “*Curso General de Redacción Periodística*”. Tomo I y II. Empresa Nacional de Producción del Ministerio de Educación Superior. La Habana, 1991. pp. 27- 39.
- _____ “*Curso general de redacción periodística*”. 4ª edición. Editorial Paraninfo. La Habana, 1998.
- _____ “*Curso general de redacción periodística. Lenguaje estilo y géneros periodísticos en prensa, radio, televisión y cine*”. Thomson, Madrid, 2004, p.400-401.
- Martínez de Osaba y Goenaga, Juan Antonio y Ferrer, Carmen y otros. “*Cultura física y deportes: Génesis, evolución y desarrollo. (Hasta la Inglaterra del siglo XIX)*”. Editorial Deportes. La Habana 2000.
- Masjuán Salmón, Miguel Ángel. “*Personalidades del deporte cubano*”. Editorial Científico- Técnica. La Habana, 2007.
- Medina Hernández, Ileana. “*Desde el otro lado: Aproximación a los estudios latinoamericanos sobre recepción*”. Editorial Pablo de la Torriente Brau. La Habana, 2005. pp. 37-40.
- Méndez, Elio. “*La cuna del boxeo cubano*”. s/f. Sitio Web: CubAhora. Disponible en URL: http://old.cubahora.cu/index.php?tpl=coberturas/cultura/fest_cine/share-tpls/ver-not.tpl.html&newsid_obj_id=1023828. Consultado el 10 de mayo de 2013.
- Meneses Fernández, María Dolores. “*En torno al Periodismo especializado. Consensos y disensos conceptuales*”. 2007. Disponible en Internet, URL: <http://www.raco.cat/index.php/analisi/article/viewFile/74267/94436>. Fecha de consulta: 16 de enero de 2013.

Bibliografía

- Mercado Sáez, María Teresa. “Aportaciones Teóricas en Torno al concepto de Periodismo Especializado”. Disponible en <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/viewArticle/1081>. Consultado el 15 de enero de 2013.
- Morales Agüero, Juan E. “La terminología en los deportes”. 2010. Disponible en Internet URL: <http://www.cubaperiodistas.cu/>. Consultado el 2 de octubre de 2012.
- _____. “Estudio lexicológico del discurso periodístico deportivo en la prensa escrita cubana 2000-2009”. Tesis de Maestría, Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana. La Habana, 2009.
- Orozco, Guillermo. “Rasgos de la perspectiva cualitativa de investigación”. 1997. Disponible en versión digital (pdf).
- Ortega, Víctor Joaquín. “Para cantar mejor al músculo”. Editorial Pablo de la Torriente Brau. La Habana, 2003. pp. 23-30.
- Padrón Oliveros, Lemay. “El profesionalismo y el deporte en Cuba”. Trabajo de Diploma, Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana. La Habana, 1997.
- Ponce Villalonga, Adianés. “La Prensa matancera”, en Magazine de “La Lucha”. Enciclopedia de la Historia y la Cultura de Matanzas. Volumen XV. Oficina del Historiador de la Ciudad. Versión digital. p.16.
- Quesada Pérez, Monserrat: “Periodismo especializado”. Ed. Ediciones Internacionales Universitarias, S.A., Madrid, 1998.
- Reig Romero, Carlos E. “Historia del deporte cubano: los inicios”. Editorial Unicornio. San Antonio de los Baños, La Habana, Cuba, 2007. 128 pp.

Bibliografía

- Rodríguez Betancourt, Miriam. “Periodismo especializado. ¿Una fase superior?” 2006. Disponible en Internet Url: <http://mesadetrabajo.blogia.com/2006/110702-periodismoespecializado.-una-fase-superior-.php>. Consultado el 3 de febrero de 2013.
- Rodríguez González, Jorge Luis. “El periodismo cultural en el Suplemento Dominical de la TVC”. Tesis de Licenciatura, La Habana, Facultad de Comunicación, Universidad de la Habana, 2007.
- Roldán Oliarte, Esteban (1940). “Cuba en la mano. Enciclopedia popular ilustrada”. Imprenta Úcar García y Cía. La Habana. 1032 pp.
- Romero, Cira. “Las publicaciones periódicas no se quedan en La Habana (I). La Atenas de Cuba prestigia la prensa cubana en las cuatro primeras décadas del siglo XIX”. La Jiribilla. Revista de Cultura Cubana. La Habana. Año X. 15 al 21 de octubre de 2011. ISSN 2218-0869.
- Secades, Elio (1948) “El que le gane al Almendares se muere”. En Semanario Bohemia. La Habana, 14 de noviembre. pp 46- 77.
- Sola, José Sixto de. “El deporte como factor patriótico y sociológico. Las grandes figuras deportivas de Cuba”, en: Cuba Contemporánea. Habana, año II, tomo V, vol. 2, junio de 1914.
- Soria, Matías. “Periodismo deportivo de investigación”. 2008. Disponible en Url: <http://la5tapatonet.blogspot.com/2008/10/periodismo-deportivo-de-investigacin.html>. Consultado el 15 de marzo de 2013.
- Torres, Osmany. 1911 – 2011: “Una centuria de eterno soñar”. Tesis de Licenciatura, La Habana, Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana, 2011.

Anexos

Anexo N° 1

Reglamento del primer campeonato de lucha canaria en Matanzas

La Aurora del Yumurí. Jueves 1º de febrero de 1872

A las cuatro de la tarde del día 2 de febrero, tendrá lugar la Lucha Canaria, en el sitio convenientemente preparado, con sujeción al Reglamento que se publica al pie de este programa; presidiendo el acto la persona que designe el Excmo. Sr. Gobernador y una Comisión de la Junta Directiva, compuesta por los Sres. D. José Curbelo, D. Cristóbal Díaz y D. José M^a González.

Reglamento para la lucha, que deberá tener efecto en el Palmar de Junco en la tarde del día 2 de febrero, bajo la presidencia de la persona que se sirva designar el Excmo. Sr. Brigadier Gobernador.

Art. 1- La lucha es de carácter provincial, pero son admitidos a tomar parte en ella todos los individuos que lo soliciten.

Art. 2- Se debe adoptar el sistema de sorteos por medio de bolas.

Art. 3- Para dirigir el combate y declarar el vencedor, se nombrarán dos jueces a los cuales se asociarán tres miembros de la directiva, formando un único tribunal.

Art. 4- El nombramiento de los jueces recaerá en personas reconocidas idóneas.

Art. 5- No se permitirá a ningún espectador emitir opinión sobre las luchas y se suplica al público que eviten aplaudir a los que salgan vencedores para no herir la susceptibilidad de los vencidos.

Art. 6- No podrán entrar al terreno más que los dos campeones y los jueces.

Art. 7- La lucha habrá de tener efecto forzosamente con las condiciones que siguen: mano abajo y el brazo extendido a la espalda.

Art. 8- Todos los luchadores entrarán a suerte sacando al efecto una bola de la urna y el número que la contenga será el que señale su turno.

Art. 9- Solo será permitido quebrantar dicho turno a dos hermanos cuando les tocan en suerte.

Art. 10- El luchador que por hallarse cansado, se retire del terreno, no tendrá opción a combatir nuevamente.

Art. 11- Solo en caso de dudas entre los jueces, podrá renovarse alguna lucha, de no estarse conforme con la decisión se retirará del terreno y ocupará su lugar el que tuviere el número siguiente.

Art. 12- Se discernirán tres premios, el primero de 50 pesos, el segundo de 25 y el tercero de 10.

Art. 13- La lucha comenzará a las 4 de la tarde y continuará hasta que hayan competido todos los que hubiesen sacado la bola y los alrededores del local estarán alumbrados por las luz eléctrica.

Adición- Serán jueces de la lucha los Señores D. Francisco Regalado Ortega y D. Juan de Vega y Cabrera.

(Cortesía de Francisco Soriano, narrador deportivo)

Anexos N° 2

Solicitud del alcalde de Matanzas para prohibir el juego de pelota en 1847

Archivo Histórico Provincial de Matanzas.

Expediente N° 8927, Legajo 79.

Solicitud para revocar Licencia de juego de pelota en las calles, por daños al alumbrado público.

“El Sr. Alcalde de primera elección de esta ciudad:

Solicita la prohibición del juego de pelota en virtud de los daños que causan a los faroles del alumbrado público”.

Anexo N° 3

Relación de textos publicados en La Aurora del Yumurí entre el 20 de diciembre de 1864 y el 2 de mayo de 1866 como ejemplo de rechazo al béisbol

Aurora del Yumurí, Viernes 24 de febrero de 1864

“Un suelto, un local, una gacetilla”.- El juego de pelota en las calles y plazas sigue haciendo progresos, mal que le pase al transeúnte, por aquello de estar tan expuesto a recibir un tremendo pelotazo, como el que en cierta calle llevó en la calle un infeliz anciano, que arrojó por la nariz los chorros de la colorá. En Simpson, en la cumbre, en La Jaiba y en Bellamar, hay terrenos bastantes donde tirar la pelota. Aviso a los jugadores y a la policía, cada uno por lo que respecta a su calidad.

Aurora del Yumurí, miércoles 19 de abril de 1866

“Jugadores de pelota”.- En la tarde del lunes 17 se armó en la calle del Medio una sección de juego de pelota, compuesta de cuatro a seis individuos que hacían retroceder a los que tenían que pasar por allí, por temor a una avería en alguna de las partes de los cuerpos, pues la pelota con que se jugaba era de tal volumen, que no parecía sino que había sido fundida para un cañón de Armstrong. No sabemos si habrá alguna disposición que prohíba este abuso, pero estamos seguros que debería haberla.

Aurora del Yumurí, enero 2 de 1866.

“DEBE PROHIBIRSE”. Sí, que se prohíba el juego de pelota, que varios dependientes de tiendas han establecido en una de las calles principales de esta ciudad los domingos y demás días de fiesta, pues cualquiera comprenderá que dicha diversión acarrea los daños siguientes: 1) Romper los faroles del alumbrado público; 2) Impedir el tránsito; 3) Exponer a que reciba un pelotazo (lo cual no es muy agradable) al pacífico transeúnte, y etc. Búsqese pues el remedio/ sin replicar una jota/ contra el juego de pelota/ de nuestra calle de Medio.

Aurora del Yumurí, mayo 2 de 1866

“DEBIERA PROHIBIRSE. Juego de pelota en medio de las calles más concurridas de nuestra población, porque a cada instante se ven los transeúntes expuestos a un golpe, si bien no peligroso no le pueden hacer la maldita gracia al que va a sus asuntos y es víctima de un brusco pelotazo. No hace muchos días levantamos nuestra humilde voz contra semejante abuso, y como casi siempre sucede, no nos ha sido atendida, lo que

no quiere decir que no tengamos razón, sino que no se nos ha hecho caso y nada más. Ayer domingo, hemos sido nosotros víctima de la inocente diversión de algunos desocupados, que nos arrimaron un pelotazo tan fuerte en la boca del estómago, que aun nos resentimos del golpe. ¿Es esto digno de una ciudad que tanto se afana y hace por parecer culta? Creemos que no; y como nosotros abogamos por la causa general, y hablamos en nombre de todo un pueblo porque se perjudica con que los jugadores de pelota obstruyan y dificulten el paso de las calles más transitadas, tenemos la pretensión de creer que esta vez nuestra voz será oída y atendida. Si así lo hicieran, Dios se lo premie, si no, se lo demande.”

Anexo N° 4

Crónica publicada a propósito del juego de 1867 celebrado en el Palmar de Junco entre jóvenes del comercio habanero y norteamericanos asentados en Matanzas

Aurora del Yumurí, Martes 2 de septiembre 1867

“Competencia. Ayer llegaron a nuestra ciudad varios jóvenes del Comercio habanero, socios de un juego de pelota establecido en la Capital. Dichos individuos jugaron por la tarde un partido con los aficionados norteamericanos que tienen su Club establecido en el Palmar de Junco. Y según nos informan, quedó el partido tablas, debiéndose resolver en otra ocasión próxima.”

Anexo N° 5

Divergencias entre las crónicas publicadas en La Aurora del Yumurí y El Artista, de La Habana a propósito del que muchos consideran el primer juego oficial de béisbol en Cuba, efectuado el 27 de diciembre de 1874

JUEGO DEL 27 DE DICIEMBRE DE 1874 ENTRE EL HABANA BBC Y EL MATANZAS BBC EN EL PALMAR DE JUNCO.

1. Versión original de *La Aurora del Yumurí*.

Juego de pelota.

Ayer tuvo lugar en esta ciudad, punto conocido por Palmar de Junco, un juego de pelota entre el *Matanzas Base Ball Club* y el *Habana Base Ball Club*. La primer (sic) noticia que de ello tuvimos fue la llegada a esta ciudad de los individuos del club habanero y el siguiente suelto del periódico *El Artista*, que se publica en La Habana y que uno de dichos señores nos proporcionó.

DESAFÍO.

«El club formado en esta ciudad y que sostienen varios jóvenes entusiastas, titulado *Havana Base Ball Club*, ha recibido un cartel de desafío, del que existe hace años en Matanzas. Se trata de probar en competencia, la destreza, la fuerza muscular y la ligereza de piernas de unos y otros. El premio no es una *timbale d'argent*, porque no se trata de un concurso de voces; el club vencedor recibe un *Bat*, especie de paleta-bastón que sirve para la pelota y que se conserva en los clubs con orgullo.

«El *Havana Base Ball Club* se ha apresurado a recoger el guante, y al efecto, se ha designado como lugar de la contienda, una hermosa sabana de la margen derecha del río San Juan, donde debe verificarse el domingo próximo el desafío entre ambos *clubs*».

En efecto, a la una menos cuarto dio principio el juego ante una concurrencia numerosa, que hubiera sido inmensa si se hubiera tenido conocimiento del desafío, y concluyó a las 5 y 35 minutos de la tarde, dando por resultado el que el *Havana Base Ball Club* quedara victorioso con 42 corridas de ventaja en 7 *innings* (entradas) según el pormenor siguiente:

Matanzas

<u>Sres.</u>	<u>Corridas</u>
Paine	0
Sánchez	1
Washington	0
Domínguez	0
Delgado	2
Dulzaides	2
Rylend	1
Arnao	2
Frank	1

Total: 9

Habana

<u>Sres.</u>	<u>Corridas</u>
--------------	-----------------

En las gradas del Palmar: Evolución del periodismo deportivo escrito en La
Atenas de Cuba

Anexos

Guilló	3
Senarens	4
Lancís	7
Bellán	7
Canal	6
Mora	7
Lawton	4
Saburen (sic)	8
García	5

Total: 51

Se distinguieron de un modo especial los señores Bellán y Mora, el primero en tres *homeruns* (corridas enteras) y uno el segundo.

Todos los jugadores merecen mención honorífica, pues se jugó bien a pesar de no estar preparado el terreno y de no llevar los clubs más que un mes de ejercicio.

También la merecen el *Umpire* (juez) Sr. D. Juan Tregent y el *Score* (anotador) D. Manuel Pavía, el primero por su recta justicia y el segundo por su amabilidad.

Concluiremos felicitando a los habaneros por su triunfo, del que sin duda pueden enorgullecerse, pues tuvieron que habérselas con los mejores y más diestros jugadores de Matanzas, quienes sin embargo de su derrota, pronto acudirán a tomar la revancha, ante los vencedores de hoy, que tal vez sean los vencidos de mañana. Por otra parte

nos complace ver que nuestra juventud es afecta de los ejercicios calisténicos o gimnásticos, (ilegible) pues son utilísimos para desarrollar las fuerzas físicas, conservadoras de las facultades intelectuales. *Mens sana in corpore sano*, como dijo Juvenal.

Sabemos que el *Matanzas Base Ball Club* se dispone a continuar sus ejercicios, a fin de poder retar de nuevo al club habanero, tratando en la segunda lucha de conquistar el *bat* de la victoria.

Fuente: *Aurora del Yumurí*, Matanzas, martes 29 de diciembre de 1874, no. 103, p. 2.

2. Versión de *El Artista* comentada por Wenceslao Gálvez y Delmonte.

“Tengo presente, y esto corrobora lo que llevo dicho, *El Artista*, un periódico satírico-teatral que se publicó en La Habana en el 72. El número que ahora consulto está fechado en 31 de Diciembre de 1874 y se ocupa del primer desafío de pelota celebrado en el «Palmar de Junco» en Matanzas entre el club del nombre de aquella ciudad y el *Habana*.

Transcribo en este lugar la revista como documento histórico y curioso:

RESULTADO DE UN DESAFÍO

Victoria del “Habana” B. B. C.

PORMENORES OFRECIDOS

«El domingo 27, según anunciamos a nuestros favorecedores tuvo efecto el desafío entre los clubs de juego de pelota de Matanzas y La Habana.»

«Reunidos en el lugar conocido por «Palmar de Junco», en el barrio de Pueblo Nuevo, [Matanzas], se procedió a echar suerte al que debía tocar al *in*; cúpole al de Matanzas, por lo que el club habanero pasó a ocupar su puesto respectivo, dándose enseguida la voz de *play* por el *Umpire*. (A la una menos cuarto).

«Jugados los primeros *inning* del *Habana*, tuvo lugar una seria discusión motivada por la manera de lanzar la pelota del *Pitcher* del *Matanzas*, que en vez de *to pitch*, que es como está prevenido, se permitió el lujo de *to throw the ball*, que está prohibido.

«Pidióse en el acta (sic) *judguemend* (sic) al *Umpire* [Juez] y este declaró que en justicia, no era válido el modo de arrojar la pelota que usaba el *Pitcher* matancero; pero como este no fuera reemplazado, creyendo aquel club llevar en ello gran ventaja, se determinó que ambas partes hicieran uso de igual privilegio.

«Sin embargo, la suerte estaba echada: el *Havana Base Ball Club* (sic) logró con esa innovación una ventaja, pues la fuerza de su *Pitcher*, [R. Mora] cuyo *throwing* era tan rápido y tanta la ligereza y tino de su *cácher* [Mr. Bellan, del *Mutual Club* de New York] que apenas permitía al *Batman* matancero distinguir la pelota. He aquí porqué en 7 *innings* que se jugaron, los del *Matanzas Club* no hicieron sino nueve corridas, mientras que el *Havana Club* (sic), en igual número de *innings*, les hizo tres *skunks* y cincuenta y una corridas, ganándoles, por lo tanto, por *cuarenta y dos* (sic) corridas.

«Con motivo de no haberse preparado convenientemente el terreno, el *Umpire* no pudo funcionar con el acierto que era de esperar, mereciendo, sin embargo, un voto de gracias por la solicitud y buen deseo de que dio prueba.

«Una concurrencia numerosa presenció el acto, que por la novedad llamó la atención. Gustó mucho también el sencillo y apropiado uniforme del *Havana Club* (sic).

«Merecieron especial distinción Bellan y Mora: el primero hizo tres *home-runs* y el segundo uno. Por la reseña que copiamos al pié, puede verse que todos se portaron como buenos.» [¿Como buenos?] (sic)

«El juego terminó a las 5 y 35 minutos de la tarde, hora en que la oscuridad no permitía continuar.

«MATANZAS BASE-BALL CLUB»

<u>Nombres</u>	<u>Corridas</u>
Paine.....	0
Sánchez.....	1
Washington.....	0
Domínguez.....	0
Delgado.....	2
Dulzaides.....	2
Rylend.....	1

En las gradas del Palmar: Evolución del periodismo deportivo escrito en La
Atenas de Cuba

Anexos

Armas(sic).....2

Frank.....1

Total:9

«HAVANA BASE-BALL CLUB»

<u>Nombres</u>	<u>Puestos</u>	<u>Corridas</u>
Guilló [Ernesto].....	R.F.	3
Senaren [Beltrán	^a B.....	4
Lancís [Joaquín].....	C.F.	7
Bellan [Esteban]....	Catcher	7
Canal [Enrique].....	S.S.....	6
Mora [Ricardo].....	Pitcher	7

En las gradas del Palmar: Evolución del periodismo deportivo escrito en La
Atenas de Cuba

Anexos

Lawton [Roberto]... 1ª B.4

Sabourin [Emilio].... L.F.8

García [Francisco].... 3ª B.5

Total: 51

«*Umpire*, Juan Tregent.

«*Score*, Manuel Pavía.

«Es probable que dentro de dos meses se verifique en el Vedado, donde el *Habana Club* tiene su *play ground*, otro desafío entre los mismos Clubs.

HENRY.»

(Cortesía de Félix Julio Alfonso, profesor e historiador de béisbol)

Anexo N° 6

**Entrevista a Reynaldo González Villalonga, periodista matancero y presidente del
Comité de Historiadores del Deporte en Matanzas**

¿Cómo llega el béisbol a Cuba?

-Es presumible que el béisbol haya llegado a Cuba a través de Matanzas, aquí había una colonia norteamericana muy fuerte, mediante la cual se habilitó un amplio comercio entre el puerto yumurino y los de Nueva York, Filadelfia, Charleston y Nueva Orleans. Esos norteamericanos, establecidos en esa colonia aquí en Matanzas fueron quienes enseñaron a los cubanos a jugar pelota y también algunos cubanos que fueron a estudiar a los Estados Unidos pudieron traer referencias de este deporte. Esa es mi tesis

¿Durante el período colonial cómo era la rutina de trabajo de un cronista deportivo?

-No existía en sí un periodismo deportivo, ni siquiera existían secciones dedicadas a ello, eran simplemente gacetillas o suelto que referían un tema determinado.

¿Cuáles eran las noticias deportivas más reflejadas en la prensa de la época?

-Se les daba prioridad a las tradiciones españolas como las corridas de toros o la lucha canaria, que era muy practicada por los peninsulares asentados en Matanzas, sobre todo en el Palmar de Junco. El béisbol, a pesar de ser un deporte seguido por los pobladores no se mencionaba a no ser para atacarlo o demeritarlo.

A propósito del béisbol y del Palmar de Junco, hableme de aquel juego del 27 de diciembre de 1874 y de la controversia sobre su oficialidad o no.

-Sobre este juego ha existido mucha polémica porque nosotros los historiadores matanceros sostenemos que es el primer juego oficial de béisbol en Cuba. Elementos para validarlo hay muchos: un box score, reglamento hecho valer por la presencia de un

árbitro, peloteros uniformados, terreno medido y todo ello plasmado en la prensa, algo nunca antes ocurrido.

-Pero, ¿en qué radica la polémica, entonces?

-Cronistas deportivos de gran calibre como Elio Menéndez o historiadores como Félix Julio Alfonso y Martín Socarrás solo le confieren al juego de 1874 la notoriedad de ser el primer juego divulgado por la prensa, anteponiendo a este otro celebrado también en el Palmar en el año 1867 por jugadores del comercio habanero y un equipo norteamericano radicado en Matanzas, pero ya desde mucho antes de este juego ya era popular la pelota en Matanzas aun cuando todavía no era el béisbol organizado que hoy conocemos, pero no es sino hasta 1874 que un juego reúne todos los requisitos para ser considerado oficial.

Han sido muchos los que han hablado de esta crónica de La Aurora, pero hasta ahora nadie se había detenido a valorar sus aportaciones para el periodismo, y tampoco para el deporte.

Esta nota de La Aurora fue reproducida luego por el periódico habanero El Artista, ¿por qué una publicación satírica y teatral se interesaría por plasmar el resultado de un juego de béisbol, que no ocurrió ni siquiera en La Habana?

-Yo descubrí que la directora y propietaria del periódico El Artista era matancera, su nombre era María Belén Cepero, conocida como La hija del Yumurí, por eso atribuyo yo que se interese por retratar en las páginas de su periódico la realización de este juego efectuado en su provincia natal.

Me hablaba que antes de este juego existía de cierta manera un ataque por parte de la prensa al béisbol, ¿cómo era esto evidenciado?

-Hay que partir de que los gacetilleros tenían un pensamiento metropolitano, no pensaban como cubanos sino como españoles y La Aurora, que era quien más

divulgaba el acontecer deportivo, era un periódico con una fuerte influencia española. El “juego americano”, como le llamaban iba en contra de sus costumbres de toros y peleas de gallos. Esto era un reto, pues la pelota amenazaba con desplazar sus deportes. Para repudiar el juego de pelota empleaban métodos de persuasión sutiles mezclando en la prensa géneros como la poesía para atraer la atención.

Muchos piensan que el Palmar de Junco era el único lugar donde se jugaba béisbol de manera organizada en Matanzas, pero tengo entendido que no es así

-No, existían en Matanzas otros terrenos además del Palmar, como es la Quinta de Oña, que queda detrás de la fábrica de jarcias, en Pueblo Nuevo, lo cual demuestra que sí existía una consistencia en el desarrollo del béisbol en Matanzas. Este lugar sirvió de escenario a los juegos de pelota en los campeonatos nacionales que se iniciaron en 1878, alternando con el Palmar, pues en Matanzas existían dos clubes, como ocurría en La Habana con el equipo de ese nombre y el Almendares, en la Atenas de Cuba estaba el Matanzas Basseball Club y el Club Progreso. Siempre hubo una cierta rivalidad entre los que sostenían los encuentros en un lugar y el otro, pues la coincidencia de juegos en ambos lugares al mismo tiempo, afectaba la concurrencia en uno de los dos espacios y casi siempre la preferencia la tenían los terrenos del Palmar.

Si regresamos al Palmar de Junco, desde hace mucho tiempo se está abogando por convertirlo en el templo del béisbol cubano.

-Única instalación deportiva con la condición de monumento nacional, estadio más añejo del mundo en activo y sede del primer juego de béisbol son méritos suficientes para ello. Además, el Palmar de Junco fue sede de actividades no solo deportivas, sino también militares. A partir de 1892 en que el Club Matanzas ganó el campeonato nacional, los juegos en el Palmar fueron amenizados por la música de la charanga de Miguel Faílde. Durante la reconcentración de Weyler muchas familias campesinas fueron aglomeradas en barracones creados en el Palmar de Junco.

En 1933 un severo ciclón destruyó la cerca de madera que en 1914 había sustituido a la de cardón y la glorieta sufrió grandes daños, por todo ello se solicitó la parcelación y la conversión de los terrenos en vivienda, pero muchos matanceros se opusieron a esto, entre ellos Martín Dihigo, quien en carta al capitán general señalaba: “sería penoso perder nuestro único campo deportivo, abrigo la esperanza de que el Palmar de Junco será siempre para jugar beisbol”. El tiempo le dio la razón a Dihigo y para ello se crea el Patronato Pro Estadio en 1939, que logra una relativa reparación de la instalación:

Se reduce el área hasta la calle Monserrate, son construidas las cercas de cantería con una puerta principal con frente a la Calzada de Esteban, se crean las gradas de sol y de sombra y son ubicados el home y las bases

En los últimos años de la primera mitad del siglo XX, después de su restauración fue escenario de campeonatos de beisbol, boxeo, lucha libre, rodeo y actuaciones circenses

Para este tiempo también vivió momentos de gloria cuando el Club Deportivo Matanzas, fundado en 1938, ganó el título de la Liga Nacional Amateur en 1944 y 1945.

Anexo N° 7

Poema La pelea de gallos de Ramón Vélez, publicado en El Liceo de Matanzas el
20 de noviembre de 1860.

**LA PELEA DE GALLOS,
A MI QUERIDO AMIGO EL DR. D. RAMÓN ZAMBRANA,**

Una mañana de pascua
Del Guayabal á la Seiba,
No quedó un aficionado
Que á las Mangas no corriera,
A presenciar de los gallos
Las celebradas peleas.
Apenas la luz del alba
Dora los montes risueña,
Cuando de airosos ginetes
Nuestros caminos se pueblan.
Entre todos se distingue
Por su gallarda apariencia,
Noble ademan, bella estampa,
Juan Perez el de las Vegas.
Monta el bizarro gaugiro

Un caballo de piel negra,
Casco liso, fuerte pecho,
Ojos vivos, crin espesa.
Tan ligero en regatear
Que la cola en la carrera
Oculta el ligero bruto
Entre las delgadas piernas.
El mancebo que lo rige
Corriendo se gallardea
Y apenas toca al pasar
A las puntas de las piedras.
Sencillamente vestia
De blanco, y en la cabeza
Atado muestra un pañuelo
De listas, y calza espuela,
Machete al cinto, terciado,
Y de paja de la tierra
Luce un sombrero tejido
Que parece fina tola.—
Un gallo lleva en la mano

Terror de Guara y Melena,
Que cuando pica á un rival
Muere al punto, ó aletea.
Llega á las Mangas, las calles
Se cubren de jente inquieta
Que del sangriento combate
Solo la señal espera.
Agólpanse los curiosos,
Y cuando el galan pasea
Los ojos del pueblo fijos
En la carrera se lleva.
¡Es Juan Perez! gritan unos,
¡El gallero de la Seiba!
Claman otros, y sonando
Va Perez de lengua en lengua.
Encaminóse gallardo,
Y soltando entrambas riendas,
El intrépido ginete
Se arroja de un salto en tierra.
Pisa la valla, saluda;
Y el pueblo le victorea

Porque es el mozo mas rico
Que hay de S. Diego á la Seiba.
¡Juan Perez! exclama absorta
Al verlo la concurrencia
Formando un estruendo ronco
Que turbado mar semeja
Cuando con sordos bramidos
Azota nuestras riberas.
Serenóse la algazara,
Y con varonil presencia
Rompe la turba apiñada
Juan Peter con fax serena.
—Aquí está el gallo, es valiente,
Y con cien onzas se juega,
Sin medir los espolones,
Ni sujetario á la pesa,
Dice, y lo arroja orgulloso
Con tan vigorosa diestra
Que al caer abre las alas,
Y ufano se gallardea.

Era **el** bizarro animal
De la raza **de** las Sierras,
Agil, intrépido, osado,
Largo pico, pluma negra,
Cuello erguido, curvas uñas,
Descarnada la cabeza.
Clava los ardientes ojos.
Escarba y pica la tierra,
Sacude **el** cuerpo y cantando
Con fiero ademán pasea.
—Acepto **el** reto; cien voces
Se oyen á un tiempo y resuenan.
Porque si admiran del gallo
El brío y la gentileza,
Un contrario le preparan
Vencedor en diez peleas.
Mas **de** improviso **el** gentío
Rompe **el** gallardo Juan Mena,
Mozo apuesto y agraciado,
Dueño **de** sitios y vegas,
Avecindado en las Mangas,
Gallero por excelencia.
Aunque muy escaso **de** años
En la valla se presenta.
—Cien onzas mas, camarada,
Voy á mi gallo, y lo suelta.
Era **el** animal la flor
Era **el** animal la flor
De los gallos **de** Cepeda,
Talisayo, **de** alta estampa,
Ancha cola, aguda espuela,
Lo amarillo **de** las plumas
Que con las negras se mezclan,
Forma bellos tornasoles
Que deslumbran y reflejan.
Pero calmóse **el** bullicio,
La valla en silencio queda,
Ni un acento, ni un murmullo,
Turba un instante la escena,
Y **el** temor y la esperanza
Tiene la gente suspensa.
Dada la señal, furiosos
Se arrojan á la pelea
Los dos terribles rivales
Combatiendo con fiereza,
Como se arrojan dos tigres
Al encontrarse en las selvas
Despedazándose audaces

Con dobles garras sangrientas,
Los saltados adversarios
Vuelven, y luchan, se empuñan,
Los miembros ensangrentados,
Las plumas al aire vuelan.
Al parecer se fatigan
Y abandonan la palestra,
Pero encendidos **de** nuevo
En la rabia que los ciega,
Se embisten, y se entrelazan
Pico á pico, espuela á espuela.
El prieto se vuelve atrás,
El talisayo se acerca,
Cuando **de** un vuelo **el** **de** Perez
Salta y estrecha al **de** Mena,
Clávale **el** pico, y **de** un golpe
El corazón le atraviesa.
Herido **el** gallo, vacila,
Gira, y las alas sangrientas
Abre y recoge inclinando
En **el** suelo la cabeza.
Pero se encarniza **el** prieto,
Sobre **el** cadáver pasea,
Lo pica, escarba y sacude
Y, aunque herido, canta y vuela.
Oyese un sordo rumor,
Se agita la concurrencia;
Uno corre, otro maldice,

Aquel jurando reniega,
Unos cobran, otros pagan,
Este con gritos atruena,
Formando **el** estruendo ronc
Del huracán en las selvas.
Entrancióse Juan Perez
Y al regocijo se entrega,
Y entre las vivas y aplausos,
Que hasta en los montes resuenan,
Al ver que sacan su gallo
Victorioso en la pelea,
Menta **de** un salto en poste,
Y lanzado á la carrera
Por las escabrosas calles
De las Mangas atraviesa,
Y al tender la oscura noche
El manto **de** sombras negras
Con **el** gallo vencedor
Entra triunfante en la Seiba.

Ramon Perez

Anexo N° 8

Félix Ubaldo Casas Rodríguez



Félix Ubaldo Casas Rodríguez, director del periódico
"El Imparcial"

Anexo N° 9

Distribución de los clubes afiliados a la Liga social Amateur de Cuba

Pinar del Río	7	Las Villas	22
La Habana	138	Camagüey	10
Matanzas	8	Oriente	10

Anexos Nº 10

Facsímil de la primera revista matancera: La Guirnalda



Anexo Nº 11

Algunos periódicos que circularon en Matanzas en el período analizado (1875-1950)



Anexo N° 12

Sede del periódico matancero La Aurora del Yumurí



Anexo N° 13

Guía de preguntas para la entrevista estandarizada.

- 1) ¿Cuándo se inicia el desarrollo del deporte en Cuba?
- 2) ¿Cuáles eran los deportes que más se practicaban en Matanzas a fines del siglo XIX?
- 3) ¿Cómo se evidencia el desarrollo del deporte en Matanzas a partir de la celebración del primer juego oficial de pelota el 27 de diciembre de 1874?
- 4) ¿Qué deportes se introducen en Cuba después de la intervención norteamericana?
- 5) ¿De qué manera esto influye en la variación del lenguaje y las terminologías deportivas?
- 6) ¿Cuál fue el período de mayor esplendor para el deporte matancero durante la primera mitad del siglo XX?
- 7) ¿Cuáles eran los deportes que más lauros dieron a la provincia durante el siglo XX?
- 8) ¿Qué modalidades eran las más representadas en la prensa de la época?